

ESPERANZA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

RESPUESTA AL COVID-19
A TRAVÉS DE UNA LENTE
DE MISERICORDIA



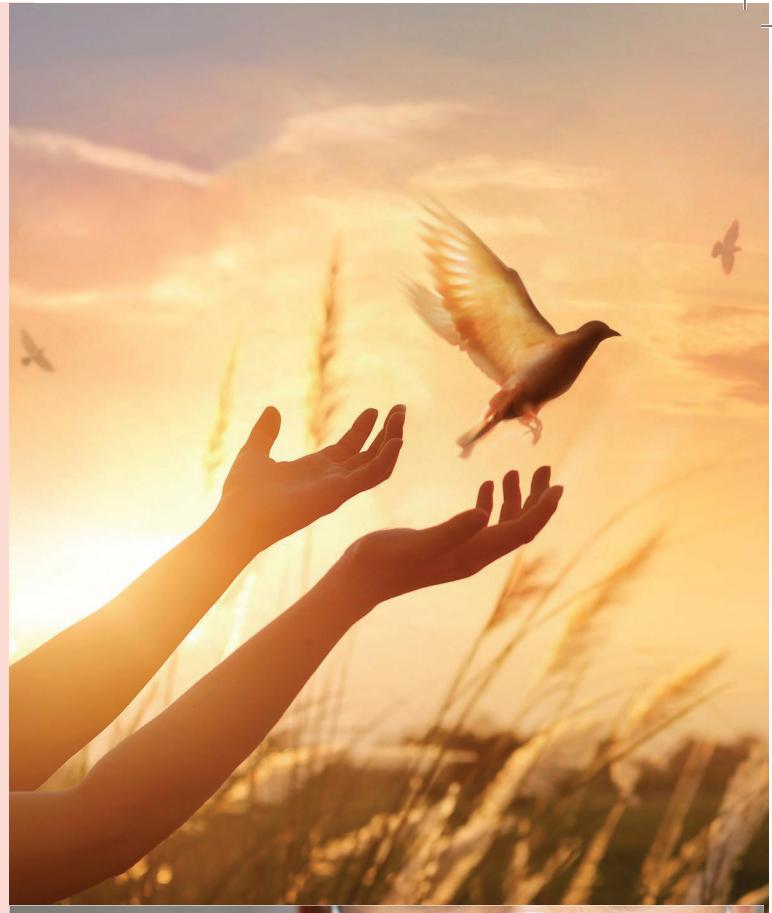
Una publicación de la Asociación Internacional de la Misericordia

ÍNDICE

Introducción	2
Parte 1: ¿Qué se ha revelado?	3
1.1 Se han revelado desigualdades flagrantes.....	5
a. Salud física y mental.....	6
b. Movilidad.....	10
c. Medios de vida	13
d. Alojamiento	16
e. Alimentos y agua	18
f. Violencia.....	20
g. Instituciones políticas	22
1.2 La sagrada misión de la Tierra ha sido revelada.....	25
1.3 La pandemia de la bondad ha sido revelada.....	29
a. Renovación y fortalecimiento de las relaciones	30
b. Agradecimiento a los trabajadores esenciales.....	32
c. La inspiración de Catalina McAuley	34
Parte 2: ¿A qué estamos siendo llamados, y qué es lo que defendemos?	37
2.1 Reflexionando sobre las Escrituras	40
2.2 Enfoque de los derechos humanos.....	42
2.3 Una ecología integral.....	44
2.4 ¿Quién está con nosotros?.....	47
a. Liderazgo justo y misericordioso.....	49
b. El papel de la Iglesia: Proporcionar un cuidado basado en la fe y compasivo a toda la creación	50
i. Llamado a la Iglesia	52
c. El papel de la sociedad civil y las organizaciones religiosas: Prestación de servicios, protección de los derechos y promoción del cambio sistémico	53
i. Llamado a la sociedad civil	55
d. Papel del gobierno: Importancia del liderazgo del Estado y Respuestas para el COVID-19	56
i. Llamado a los gobiernos.....	58
Conclusión	61
Sobre nosotros	64
Notas finales	66

Abreviaturas y Acrónimos

CDC	Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
COVID-19	Enfermedad del coronavirus SARS-CoV-2 de 2019
CRM	Modelo de resiliencia de la comunidad
ECOSOC	Consejo Económico y Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
MECPATHS	Esfuerzos de la Misericordia para la Protección de los Niños Contra la Trata con el Sector de la Hostelería
MGA	Acción Global de la Misericordia
MGP	Presencia Global de la Misericordia
MIA	Asociación Internacional de la Misericordia
EPP	Equipo de protección personal
ODS	Objetivos de desarrollo sostenible
ONU	Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
SGONU	Secretario General de las Naciones Unidas
OMS	Organización Mundial de la Salud



INTRODUCCIÓN

"¡El COVID-19 vino sobre nosotros como una sombra furtiva, una amenaza susurrada, puntos rojos en el globo que mostraban números impactantes de muertes, advertencias médicas, y luego el anuncio de severas restricciones! ¿Cómo nos ha encontrado este asalto silencioso e invisible? Se cree que la adaptación es fundamental para la evolución; el cuidado hacia los demás y la cooperación mutua han hecho que se haya producido en toda nuestra provincia una adaptación creativa!" (Hermana de la Misericordia, Irlanda)

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia en todo el mundo lloran la pérdida de vidas durante la pandemia de COVID-19. Reconocemos que se han perdido más de 680.000 vidas, dejando a muchos desamparados y a tantos otros en una crisis constante.² La pandemia nos ha llamado a una nueva conciencia y a escuchar las historias de la pandemia y sus impactos en todo el Mundo de la Misericordia.

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia se han consolidado y acompañado mutuamente, incluyendo a los traumatizados, los afligidos, los enfermos, los aislados y, particularmente, a los más marginados. Han brindado atención y ofrecido sus condolencias a muchos que han perdido a sus familiares y amigos. Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as siguen acompañando, escuchando, apoyando y orando con los que están ansiosos, solos y confundidos, especialmente cuando los miembros de la familia no pueden visitarse debido a medidas de "distanciamiento social".

Nuestra experiencia compartida de pérdida y aislamiento nos une en todo el mundo. Reconocemos que, si bien el virus no discrimina, su impacto

es proporcionalmente diferente en todo el mundo, y va de inconveniente a catastrófico.

Asimismo, el silencio y la quietud de la pandemia han profundizado nuestra relación con la Tierra. La gran interrupción del acelerado ritmo de vida ha proporcionado oportunidades para la pausa y la reflexión. A través del silencio, reconocemos el carácter sagrado de la Tierra y la sabiduría de la comprensión tradicional de la tierra y el agua. Entendemos más plenamente que la forma en que actuamos y vivimos contribuye a la degradación o a la prosperidad de la Tierra.

Al igual que nuestra fundadora, Catalina McAuley, hemos sido movidos por la compasión, desafiados por las desigualdades, y llamados a cuidar de la gente y la Tierra. En continua respuesta a la pandemia en todas sus dimensiones, el Mundo de la Misericordia está llamado a reflexionar y contemplar lo que se ha revelado y dónde estamos. Esta publicación trata de reunir las experiencias de muchas Hermanas, Asociados/as y Compañeros/as en todo el Mundo de la Misericordia a través de una lente teológica y de derechos humanos, pudiendo así proporcionar un recurso para una mayor reflexión, y ofrecer un estímulo para la promoción social en todos los niveles.

A photograph of a large, ancient tree, likely a cedar or sequoia, viewed from below. The trunk is massive and covered in thick, textured bark. A bright red horizontal banner is positioned in the upper right corner of the image. On the banner, the words "PARTE UNO" are written in white, bold, sans-serif capital letters.

PARTE UNO

A photograph of a large, ancient tree, likely a cedar or sequoia, viewed from below. A large, semi-transparent rectangular box is centered over the trunk. Inside this box, the question "¿Qué se ha revelado?" is written in a large, bold, dark blue serif font.

**¿Qué se ha
revelado?**

1

**Se han revelado
desigualdades flagrantes**



3

**Una pandemia de bondad
ha sido revelada**

Se han revelado desigualdades flagrantes

Las historias y experiencias de la pandemia han revelado injusticias y desigualdades generalizadas y profundamente arraigadas, así como han puesto de relieve sistemas de opresión, exclusión y marginación. Si bien todas ellas existían mucho antes de esta crisis de salud pública mundial, se han exacerbado aún más, poniendo a muchos en riesgo de ser "dejados atrás". La propagación del COVID-19 y las respuestas políticas de los gobiernos han alterado completamente nuestra forma de vida, ocasionando un significativo daño social, económico y político, y cambiando la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente.

Está claro que la pandemia de COVID-19 es más que una simple crisis de salud pública. La crisis socioeconómica que ha acompañado a la propagación del virus ha tenido efectos de gran alcance y devastadores en personas de todo el mundo que nunca han tenido y tal vez nunca contraigan el COVID-19. La pandemia ha puesto de manifiesto las lagunas y deficiencias de los servicios públicos y la protección social, también ha puesto de relieve la necesidad de contar con sistemas de protección social universales y portátiles que puedan llegar a las personas que han perdido sus medios de vida además de ofrecer prestaciones de manera eficiente y gradual.

A nivel mundial, las comunidades de la Misericordia que trabajan sobre el terreno con mujeres, niñas y familias, han aprendido que la falta de acceso a protecciones sociales esenciales como la seguridad de los ingresos, la atención médica, los alimentos, el agua, el saneamiento, la vivienda, el empleo y la educación pueden poner en mayor peligro a las comunidades vulnerables. A medida que la pandemia ha ido empeorando, se

tomó conocimiento de que entre las personas más vulnerables a los impactos sanitarios y socioeconómicos figuran las personas de color, las que carecen de hogar, los migrantes, las mujeres, los niños, los refugiados, las comunidades indígenas y otros grupos marginados.

"La pandemia se presenta como una crisis de salud, pero es más que eso. Esta pandemia ha puesto al descubierto la crisis económica, social y existencial que el sistema neoliberal, patriarcal, militarista y racista ha traído a la mayoría de los ciudadanos del planeta".³

(Hermanas de la Misericordia, América Latina)

En tiempos de crisis, la gente espera de sus gobiernos liderazgo y asistencia. El papel de los gobiernos en la protección de las personas y de la Tierra y en la garantía de los derechos económicos, sociales y políticos nunca ha sido tan evidente. Los gobiernos que han invertido en una sólida infraestructura social y económica y han respondido rápidamente con políticas basadas en la ciencia y la solidaridad han demostrado su capacidad de resiliencia. Sin embargo, algunos gobiernos siguen sin cumplir con sus deberes para con su pueblo.

La crisis de la pandemia de COVID-19 se basa en la opresión y explotación sistémicas. Los sistemas sociales, políticos y económicos que ponen el lucro por encima de las personas y del planeta perpetúan las desigualdades socioeconómicas y la degradación de la Tierra. Nos corresponde a nosotros desafiar estos sistemas, trabajar por un cambio transformador, solidarizarnos con los oprimidos y marginados y defender los derechos y la dignidad de las personas y el planeta.



© JDzacovsky/Shutterstock.com

Salud física y mental

El 11 de marzo de 2020, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró al COVID-19 como una pandemia mundial. Los que inicialmente se determinaron como expuestos a mayor riesgo de desarrollar enfermedades graves por contraer el virus fueron los ancianos y los que tenían problemas médicos preexistentes. Desde que comenzó la emergencia de salud pública, se han registrado casi 17,5 millones de casos de COVID-19 en todo el mundo y 680.000 muertes.⁴ La cruda realidad es que estas cifras siguen aumentando y seguirán haciéndolo hasta que la propagación a gran escala del virus esté bajo control o se disponga de una vacuna. "Mantener la distancia con los demás, lavarse las manos, evitar las zonas concurridas y cerradas y utilizar una máscara cuando se recomienda" son las medidas fundamentales que promueve la Organización Mundial de la Salud (OMS) para la seguridad pública.⁵ Los países y estados que se adhieren a estas direc-

trices están reportando menos casos del virus y están controlando su propagación.

A medida que el virus se ha ido propagando por todo el mundo, las deficiencias de los sistemas de atención de la salud han quedado expuestas y muchos centros de atención de la salud se han visto rápidamente colapsados. El ritmo de propagación del virus se aceleró en los lugares con sistemas de salud más deficientes. La falta de preparación y resiliencia en la atención médica ha dado lugar al hacinamiento en hospitales y clínicas, la falta de disponibilidad de equipo de protección personal (EPP), las limitadas capacidades de testeos, además de la sobrecarga de personal y recursos.

Una Compañera de la Misericordia del Amazonas habló de su experiencia al contraer COVID-19. Su relato pone de relieve la vulnerabilidad de la atención de la salud y la necesidad de apoyo familiar:

"La medicina fue comprada a un precio exagerado porque no había suficiente para todos. El dolor de no poder respirar era muy malo, pero era aún peor ver la angustia en los rostros de mi familia cuando veían que el oxígeno ya había desaparecido por completo y aún no habían podido conseguir más para reemplazarlo. Pasé dos días en el hospital. Como no había suficientes médicos y enfermeras para atender a toda la gente, durante esos dos días vi morir a más de 30 personas a mi lado. Era horrible oír los gritos de los familiares pidiendo ayuda, y esto me dio una gran ansiedad al pensar que yo sería la siguiente. Tengo suerte de que mi familia haya decidido sacarme de allí y cuidarme ellos mismos. Ahora, estoy en mi día 45º y los dolores de cabeza son leves, pero estoy feliz porque estoy ganando esta batalla por la gracia de Dios".⁶ (Compañera de la Misericordia, Perú)

A medida que los sistemas de atención de la salud y sus capacidades entraron en niveles de crisis, se construyeron hospitales, clínicas y morgues temporales en algunas zonas urbanas para descomprimir las instalaciones en dificultades. Se han planteado cuestiones éticas en relación con la toma de decisiones, el suministro de recursos médicos, así como la cuestión profundamente delicada de los procedimientos post mortem. Para quienes viven en comunidades rurales y asentamientos indígenas, el COVID-19 ha supuesto una mayor amenaza porque el acceso a la atención sanitaria y a los recursos médicos ya es limitado.

"Nuestras comunidades son muy vulnerables, ya que nuestros sistemas de salud no son suficientes y luchan por tratar enfermedades como la malaria y el dengue, que ya han sido tratadas, sin embargo, todavía tenemos muchas muertes por ellas... Somos conscientes de que incluso una sola persona infectada que entre en nuestra comunidad sería catastrófica y podría causar la desaparición de las comunidades".⁷ (Compañera de la Misericordia indígena, Amazonas, Perú)

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia en Nairobi siguen expresando su preocupación por los desafíos y las carencias médicas que enfrentan en sus clínicas.

"Dirigimos una clínica para los residentes de Mukuru. Tiene un promedio de 150 pacientes por día, aunque las cifras son más altas ahora. Debido al Covid-19, tuvimos que poner un puesto de lavado de manos o desinfectante

antes de la entrada de la clínica. También pusimos una tienda para una enfermera, para que se pudiera tomar la temperatura de los pacientes antes de que se mezclaran con el resto del personal de la clínica y los pacientes. Sólo se encontró que un paciente tenía fiebre alta y fue remitido por orden del gobierno al hospital gubernamental más cercano donde se descubrió que era positivo. La mayor queja de los pacientes se refiere a las enfermedades respiratorias, la tos, el resfriado y la gripe. Como no tenemos capacidad de testeo, no podemos decir si estas dolencias están relacionadas con el COVID-19 o no. Hasta hace poco las pruebas eran muy limitadas, pero debido al aumento de las pruebas se ha descubierto que el 70 por ciento de los que dan positivo no tienen síntomas. El peligro es que quienes no tienen síntomas o sólo tienen síntomas leves pueden contagiar el virus a los ancianos o a los débiles. Los residentes dependen de la clínica para su medicación y tratamiento, ya que no pueden permitirse ser hospitalizados. Se les trata por los síntomas que presentan. No tenemos equipo especial de protección personal, pero estamos tratando de conseguirlo. El personal usa uniformes y máscaras faciales lavables. Hasta ahora, gracias a Dios, nadie se ha enfermado. Tuvimos que pedir ayuda para los medicamentos básicos necesarios".⁸

(Hermana de la Misericordia, Kenia)

A medida que la pandemia se siente en todo el mundo, muchos han luchado con el temor de contraer o propagar el COVID-19. Esto hace que muchos se sientan emocionalmente angustiados, ya que todavía se desconoce la tasa de transmisión asintomática y algunos de los que han contraído el virus se han contagiado antes de sentirse enfermos.⁹ El impacto total de la pandemia en el bienestar psicológico aún no se ha determinado. Sin embargo, entre los numerosos factores de estrés de una salud mental deficiente durante el encierro se encuentran el aislamiento social, la pérdida del empleo, el duelo, la inseguridad y la calidad de la vivienda y la falta de acceso a servicios de salud mental.¹⁰ En consecuencia, el bienestar emocional y la salud mental también han estado en primer plano durante toda la pandemia.

"Vivimos con la ansiedad y el miedo de ser infectados e infectar a otros. Nuestras emociones se entrecruzan entre la gratitud y la tristeza, entre las lágrimas de aprecio y esperanza, y el dolor y la fuerza".¹¹

(Hermana de la Misericordia, Perú)

"El primer día, tuve un fuerte dolor de cabeza. Me dolía un poco la garganta y empecé a toser, pero no tenía fiebre. Tomé un poco de medicina para la tos y bebí mucha agua. Al día siguiente, me levanté de la cama con todo el cuerpo adolorido. Mi dolor de cabeza había desaparecido, pero seguía tosiendo. Continué con mi medicina para la tos. No puedo evitar pensar que podría estar infectado. Empecé a sentir que mi pecho se ponía más pesado. Se me hizo más difícil respirar. Todo lo que podía hacer era gritar. En los días siguientes, mis ataques de pánico empeoraron. Podía sentir literalmente que mi corazón palpitaba cada vez más fuerte. Casi me derrumbé. Estaba envuelto por el miedo a la muerte. No hubo nada en lo que pudiera pensar aparte de morir. Estaba asustado. El sexto día, pensé en usar el Modelo de Resiliencia de la Comunidad (CRM). Respiré profundamente unas cuantas veces. Pensé en mi familia. Pensé en luchar por una vida con ellos. Oré. Finalmente, mis pensamientos negativos se calmaron hasta que me recuperé de mi calvario. Le gané a mis miedos y pensamientos negativos. A causa del COVID y esta experiencia, me di cuenta de lo importante que es mi salud, incluida mi salud mental, y de que debía darle prioridad".¹²

(Compañera de la Misericordia, Filipinas)

La abrumadora tensión emocional y el agotamiento físico que han experimentado los trabajadores de primera línea amenaza tanto su salud mental como física. Algunos han estado expuestos a las primeras filas de los hospitales y clínicas sin acceso a los EPP y otros han estado trabajando las 24 horas del día sin tener tiempo suficiente para descansar. Además, el trauma de tratar y perder a los pacientes en circunstancias angustiosas podría tener un impacto profundamente negativo en el bienestar de los trabajadores de la salud a largo plazo.¹³

Las Hermanas de la Misericordia del Hospital de la Misericordia, Illigan City, en Filipinas, reflexionaron sobre su servicio y describieron el estrés mental y emocional, y el agotamiento de trabajar en el cuidado de la salud:

"Íbamos al hospital todos los días y pasábamos la mayor parte del tiempo allí. Al principio, había una sensación de pánico, miedo de que una o todas nosotras estuviéramos afectadas por el virus e incluso miedo a la muerte. Nuestros compañeros de trabajo tenían miedo de seguir trabajando. Los doctores detuvieron

sus consultas ambulatorias. Todos tenían miedo y estaban rindiéndose. A pesar de todas estas incertidumbres, hicimos todo lo posible para ser su inspiración, para poner caras felices y ser una esperanza para ellos".¹⁴

Nuestras hermanas de Panamá han expresado su preocupación por muchos que no tienen una comida al día y mucho menos tres. Muchos han luchado contra los efectos del trauma, la separación familiar, el dolor de la pérdida de miembros de la familia, el abuso y la violencia doméstica. Esto ha tenido un gran impacto en su salud mental y física.

El duelo y la pérdida son verdaderas pruebas de nuestra resiliencia humana, especialmente durante estos extraños tiempos de distanciamiento social y aislamiento. La suspensión de los funerales, entierros, rituales y tradiciones de luto están causando una mayor tristeza, ansiedad y trauma personal para muchos. El consuelo de la comunidad y la unión durante el dolor y la pérdida han sido despojados por el virus. Le ha negado a mucha gente los preciosos momentos finales con sus seres queridos moribundos.

"Ha impactado a todos. Por ejemplo, los indígenas de Aotearoa Nueva Zelanda (Māori) tienen el tangi, que es una oportunidad de reunirse para todos aquellos que conocieron a alguien, contando sus historias y añorando juntos la vida de una persona amada y respetada. Hay esperanza de que una vez que Aotearoa Nueva Zelanda pase al nivel uno, la oportunidad de reunirse para llorar y enviar a sus seres queridos apropiadamente continuará".¹⁵ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

"No hubo unción de los enfermos; no hubo una misa funeraria. El coche fúnebre se detuvo fuera del convento y lo seguimos hasta el cementerio. Los miembros de la familia (del extranjero) no pudieron asistir. Todo parecía tan corto y tan triste, aunque sabíamos que sus sufrimientos habían terminado y se regocijaba en el cielo. Trajo a casa la terrible angustia y el sufrimiento de muchos millones de personas en todo el mundo que sufren por sus seres queridos que han muerto solos y que ni siquiera han podido enterrar".¹⁶ (Hermana de la Misericordia, Reino Unido)

El Mundo de la Misericordia ha tenido que aprender a adaptarse para despedirse de sus seres queridos.



"En un aspecto personal, dos Hermanas de la Misericordia murieron (no de COVID-19), y como grupo de hermanas nos reunimos en Zoom para compartir historias y recordar a nuestras hermanas. Esto fue seguido más tarde por un video grabado en la tumba con una hermana designada y el director de la funeraria. La oportunidad de reunirnos como grupo en todo Aotearoa Nueva Zelanda usando la tecnología permitió una sensación de solidaridad para todos nosotros. Muchos de los que conozco están planeando servicios conmemorativos tardíos para sus seres queridos."¹⁷ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

Una Hermana de la Misericordia de Irlanda también reconoce la importancia de apoyar a los que están de duelo. Como trabajadora social y psicoterapeuta en ejercicio y como fundadora de un centro de duelo infantil, afirma:

"La pandemia de Covid-19 está teniendo un gran impacto en nuestras economías, pero también hay que reconocer el impacto emocional que está presentando... Ahora, más que nunca, es esencial que los niños y los jóvenes sepan que no están solos... La demanda del servicio del Centro de Duelo Infantil es cada vez mayor y muchos viajan desde diferentes partes del país para aprovechar su apoyo..."¹⁸ (Hermana de la Misericordia, Irlanda)

En respuesta a esta necesidad, esta Hermana y el resto del personal del centro decidieron llegar a los niños y jóvenes que habían estado visitando el centro enviando a cada uno una carta personalizada de su trabajador de apoyo para hacerles saber que su servicio sigue aquí. Los niños más pequeños recibieron un cuaderno de actividades sobre el COVID-19 con sus cartas, mientras que los mayores recibieron un diario. El personal recibió una gran respuesta tanto de los padres como de los hijos, que les dijeron lo importante que era saber que alguien pensaba en ellos.

El ritmo en que el COVID-19 se ha propagado por todo el mundo ha puesto de manifiesto las lagunas y debilidades de nuestros sistemas de salud públicos y privados y la distribución desigual de los recursos, especialmente en las comunidades de bajos ingresos. El COVID-19 amenaza mucho más que nuestra salud física. El aislamiento, la ansiedad, la pena y el estrés han aumentado nuestra necesidad de resiliencia psicológica y de autocuidado. Como hemos reconocido la angustia que han sufrido nuestros trabajadores de primera línea, debemos seguir valorándolos y procurando su bienestar en el futuro. Se nos presenta así la oportunidad de aprender de las lecciones de nuestros débiles sistemas de salud y de cambiar la forma en que proporcionamos asistencia sanitaria a las poblaciones desatendidas y vulnerables.



© zuzana caprnkova/Shutterstock.com

Movilidad

La pandemia de COVID-19 ha paralizado a la mayor parte del mundo y ha cambiado fundamentalmente la movilidad humana mundial. Los gobiernos de todo el mundo han introducido medidas para “aplanar la curva” de contagios, entre ellas, restricciones de viaje, cierres de fronteras, suspensión de la migración laboral y ralentización de la tramitación de las migraciones y asistencia a los solicitantes de asilo.¹⁹

Aunque el virus COVID-19 no conoce fronteras ni estatus migratorio, los impactos de la pandemia han puesto de manifiesto las desigualdades sistémicas que aún persisten en nuestra sociedad. Esto es particularmente cierto para muchas personas en movimiento: migrantes en situación irregular; trabajadores migrantes, especialmente los de la economía informal; víctimas de la trata de personas; y las personas que huyen de sus hogares debido a la persecución, la guerra, la violencia, las violaciones de los derechos humanos o los desastres, ya sea dentro de sus propios países (personas desplazadas internamente) o a través de las fronteras internacionales (refugiados y solicitantes de asilo).²⁰

La exclusión de los sistemas de protección social ha repercutido negativamente en la capacidad de muchos migrantes para adoptar medidas preventivas contra el COVID-19 y recibir atención médica si contraen el virus. Muchos servicios de apoyo y atención administrados por organizaciones de la sociedad civil han sido cerrados debido a las políticas de cierre. Esto ha dado lugar a una disminución del acceso a los servicios esenciales, como la atención de la salud, el alojamiento y la respuesta a las crisis para las personas que sufren abusos o violencia. Los más afectados son los migrantes indocumentados que pueden ser reacios a entrar en los centros médicos u otros servicios públicos por temor a ser denunciados a las autoridades de inmigración.²¹

Los entornos superpoblados de vida también tienen impacto en la aplicación de medidas preventivas como el distanciamiento social. Este es el caso de los migrantes irregulares en detención administrativa, los refugiados en campamentos o los trabajadores migrantes en viviendas para trabajadores migrantes muy pobladas que experimentan un saneamiento insuficiente y un acceso

limitado a los servicios de salud. En Melbourne (Australia), algunos edificios de viviendas sociales, que se considera que albergan a muchas personas vulnerables, fueron cerrados con llave y no se permitió a los residentes abandonar sus hogares por ningún motivo. Esto se debió a que el rastreo de contactos de COVID-19 se había vinculado a estos edificios y el Jefe Médico recomendó una cuarentena estricta. Si bien esta medida se adoptó en beneficio de los habitantes de los edificios y de la comunidad en general, algunos residentes quedaron traumatizados por la presencia de la policía que custodiaba las torres. Las Hermanas de la Misericordia, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as respondieron generosamente a una invitación para proporcionar asistencia financiera, en particular, a las familias africanas recién asentadas que vivían en los edificios y necesitaban atención y apoyo adicionales.²²

La falta de inclusión de los migrantes y los refugiados en las estrategias de salud pública ha agravado aún más las desigualdades existentes.²³ El intercambio de información ha tenido un impacto significativo en las comunidades de migrantes porque algunas comunicaciones durante el COVID-19 no estaban disponibles para las personas en un idioma que pudieran entender. La desinformación y la politización de las cuestiones ha dado lugar a la estigmatización y la exclusión de los migrantes de las medidas de respuesta y recuperación.²⁴ Esto ha dado lugar a un mayor riesgo de contaminación y tiene consecuencias a largo plazo para la integración y la cohesión social de los migrantes. La pérdida de control que se está sintiendo en las comunidades de todo el mundo debido a los cierres de fronteras, las restricciones a la circulación o la sensación de aislamiento social permite comprender las luchas cotidianas a las que se enfrentan las personas desplazadas alrededor de todo el mundo cada día.

Muchas personas en movimiento tienden a tener unos pocos ahorros, si es que tienen alguno, que puedan suavizar los choques socioeconómicos. Por consiguiente, los migrantes se encuentran entre los más afectados por la reducción de los ingresos, el aumento del desempleo, el incremento de los gastos y el aumento de los precios de los productos básicos. Los trabajadores migrantes fueron de los primeros afectados por los despidos y cierres de empresas. En los Estados Unidos, por ejemplo, muchos trabajadores migrantes y sus familias han perdido su seguro médico otorgado en sus empleos.

"Los migrantes son la población más vulnerable durante esta pandemia. Qué paradójica es la vida. Salieron escapando del hambre y la miseria y ahora un virus, de tamaño minúsculo... Lo más doloroso es ver a las familias con sus hijos pequeños, caminando durante días sin acceso a una comida caliente, ingiriendo sólo refrescos, agua y galletas. A menudo nos dicen: 'No hemos tenido comida caliente en más de una semana'. Una niña de nueve años dijo: 'No me he duchado en un mes'"²⁵
(Hermana de la Misericordia, Perú)

En muchos países, los migrantes no tienen derecho a las prestaciones de desempleo, el bienestar o los programas de estímulo proporcionados por el gobierno. La pérdida de empleo de los trabajadores migrantes se ve agravada por el hecho de que a menudo no están amparados por las protecciones de la legislación laboral estándar o los sistemas de protección social y por el riesgo de que los despidos puedan provocar la caducidad de los visados o los permisos de trabajo, obligándolos a quedar indocumentados o en situación irregular o a regresar a sus países de origen.²⁶ Las consecuencias socioeconómicas de la pandemia están afectando, particularmente, a los trabajadores migratorios y los refugiados de la economía no estructurada de bajos salarios que están excluidos de las medidas de trabajo decente y de protección social.

La pérdida de los medios de vida de estos migrantes no sólo afecta a sus vidas en los países de destino, sino también a sus familias en los países de origen.²⁷ El Banco Mundial estima que en 2020 se prevé que las corrientes de remesas a los países de ingresos bajos y medianos disminuyan en alrededor de un 20%, lo que paralizará el sustento económico de las familias y comunidades migrantes, dando lugar a un aumento de la pobreza y limitación en el acceso de los hogares a los tan necesarios servicios de salud.²⁸

Si bien los migrantes nacidos en el extranjero se enfrentan a la pérdida de sus medios de vida, a la discriminación y a las limitaciones a los servicios básicos, las personas que se desplazan dentro de su país también experimentan dificultades y discriminación debido al COVID-19. Los cierres estrictos y las órdenes de "quedarse en casa" han tratado de proteger a la gente del contagio comunitario, algunos regímenes han aprovechado la oportunidad para reprimir aún más a su gente de la libertad de movimiento aumentando las restricciones.

Un relato personal de Filipinas ilustra el impacto de los controles fronterizos en la vida de las familias que luchan dentro de sus propios países:

"Invité a mi hermana menor y a su familia (pareja e hijo) a vivir conmigo y mi marido en Talisay City durante el período de encierro. Pensé que esto sería bueno para evitar que contrajeran el virus ya que hay más casos reportados en la ciudad de Cebú. Y, lo más importante, para que pueda proveerles sus necesidades diarias y la leche para su pequeño bebé. Ambos se han quedado sin su fuente habitual de ingresos debido a la pandemia. Sin embargo, mis vecinos se enteraron de que se han mudado con nosotros y nos acosaron exigiendo que mi hermana y su familia volvieran a la ciudad de Cebú. Intenté negociar, pero no sirvió de nada. Ya que de todas formas nuestros vecinos y el ayuntamiento forzaron la expulsión de mi hermana y su familia. Me sentí inmensamente triste, culpable e indefensa"²⁹ (Compañera de la Misericordia, Filipinas)

En todo el mundo, las personas en movimiento y sus familias han experimentado políticas y discurso público, incluyendo la retórica de los políticos,

que buscan mantener el virus —y especialmente a las personas que lo llevan— lejos de “nosotros”. Podemos esperar aún más de un enfoque de “nosotros primero” en la política: “nuestras” vacunas, “nuestros” EPP, “nuestra” salud, “nuestras” fronteras, “nuestra” gente primero. Esto no es coherente con el hecho de que el virus COVID-19 no discrimina por nacionalidad y no le importan las fronteras políticas. En una crisis de salud pública como ésta, la exclusión de cualquier persona o grupo de personas es perjudicial para toda la sociedad: si una persona está enferma, todos estamos en peligro.

Frente a la pandemia, la retórica debe cambiar, de la discriminación a la solidaridad. Necesitamos una conversación sobre el futuro de nuestras economías y sociedades para que los trabajadores de la salud, los cosechadores de fruta, las enfermeras y todas las personas que se desplazan sean reconocidas y valoradas por la contribución que hacen, independientemente de su país de origen u origen étnico. Las políticas deben combatir activamente la xenofobia y la discriminación en todas sus formas y deben establecerse medidas para eliminar los obstáculos y facilitar el acceso de los migrantes a los mercados laborales, la protección social y los servicios básicos.



© Hafiz Ahmed/Shutterstock.com



© pixfly/Shutterstock.com

Medios de vida

A nivel mundial, debido a los riesgos del COVID-19, los gobiernos han promulgado medidas como el distanciamiento social, las restricciones de circulación junto con el cierre de mercados y fronteras para reducir la propagación de la enfermedad y disminuir la presión sobre los ya colapsados sistemas de atención de la salud. Aunque han sido eficaces en la supresión del virus, han afectado gravemente a los medios de vida de muchas personas. La OIT ha estimado que las pérdidas de horas de trabajo para el segundo trimestre de 2020, en relación con el último trimestre de 2019, habían alcanzado el 14,0 por ciento en todo el mundo (equivalente a 400 millones de empleos a tiempo completo).³⁰

Si bien muchos gobiernos han tratado de establecer políticas para ampliar el seguro de desempleo y reducir al mínimo la pérdida de puestos de trabajo mediante planes de trabajo a corto plazo, la pandemia ha puesto de relieve la especial vulnerabilidad de las personas que trabajan

de manera informal, especialmente las mujeres. Los encargados de la formulación de políticas tienen que tomar decisiones difíciles sobre cuándo y cómo aliviar los cierres, ya que consideran el equilibrio entre la salud de sus ciudadanos y la salud de sus economías. La presión política significa que algunas economías se están abriendo antes de que sea seguro hacerlo, lo que prolonga la crisis y pone en peligro más vidas.

Los hogares que experimentan la muerte y/o la enfermedad del sostén de la familia se enfrentan a una aguda tensión financiera. En medio de un desempleo masivo, el aumento de los gastos de los hogares afecta significativamente a los hogares vulnerables. Muchas personas temen no tener dinero suficiente para comprar EPP adecuados, medicinas, comida, costear servicios de salud, y para los gastos funerarios mientras luchan por obtener ingresos que cubran las necesidades básicas. Para sobrevivir, las familias con pocos ahorros, pérdida de ingresos y costos

adicionales de atención médica pueden verse obligadas a vender bienes productivos. Esto lleva a muchas consecuencias a largo plazo que afianzan aún más su pobreza.³¹

"La medicina se ha vuelto inaccesible debido a su alto precio, y es casi imposible conseguir tubos de oxígeno. Es evidente que los más pobres y vulnerables no tienen acceso a los recursos y su vida depende de la suerte... podría decirse que sin un ingreso económico para sostener el gasto familiar; muchas de estas familias no tienen nada que comer en el día a día, mucho menos podrán permitirse comprar máscaras o desinfectar con alcohol..."³² (Hermana de la Misericordia, Perú)

Muchos de los que trabajan de manera informal dependen del comercio y la interacción en entornos locales. En este contexto, las transacciones relativamente pequeñas pueden tener lugar diariamente y proporcionar un pequeño ingreso regular para la familia. Sin embargo, al no interactuar con los clientes, algunas familias se quedan sin ingresos y han dependido de los subsidios del gobierno o de la caridad.

"Dejando de lado el miedo a la enfermedad, nuestro único ingreso es la venta de artesanías que se ha detenido abruptamente debido a la paralización de los turistas que pasan por nuestra zona. Desde el 17 de marzo, cuando comenzó el estado de emergencia, no hemos recibido ninguna visita. Esto empeora nuestra situación sin recursos económicos, el miedo de que un miembro de la familia se enferme y no podamos pagar los gastos médicos ya ha afectado nuestra mentalidad. Tampoco podemos vender nuestros productos agrícolas para ayudar a nuestra economía de ninguna manera. La demanda ha caído al cerrarse los mercados. El gobierno central se ha olvidado de nosotros. Y lo mismo ocurre en otras comunidades aquí en la ribera del río Marañón"³³

(Compañera de la Misericordia, Perú)

La protección social y la seguridad que ofrecen no suelen estar al alcance de las mujeres, ya que las normas y estereotipos sociales suelen limitar las oportunidades de empleo. En todo el mundo, el 60% de las mujeres trabajan de manera informal (por ejemplo, en el trabajo doméstico), que se caracteriza por la disminución de oportunidades,



© Sellwell/Shutterstock.com

los bajos salarios y la falta de protección social (es decir, vacaciones garantizadas, licencia de maternidad, seguridad social, seguro médico o prestaciones de desempleo).³⁴ Trabajar sin protección social deja a las mujeres vulnerables a la discriminación, la pobreza y la violencia. Las protecciones sociales son necesarias para evitar que las mujeres se queden atrás, especialmente cuando los gobiernos trabajan para recuperarse del coronavirus estimulando sus economías. Una red de seguridad proporcionada por las protecciones sociales liberará a las mujeres de la dependencia y aumentará sus oportunidades económicas, lo que evitará que se siga abusando de ellas.

Debido a los arraigados estereotipos de género, las tareas domésticas y de cuidado, tanto remuneradas como no remuneradas, recaen mayoritariamente sobre las mujeres lo que se ve agravado por el cierre o las órdenes de permanecer en el hogar, el cierre de escuelas y otros servicios públicos y sociales. Las personas que trabajan en el sector de la atención de la salud y las que cuidan de los enfermos y los ancianos en sus hogares corren un mayor riesgo de contraer el virus porque es probable que estén en contacto directo con personas que puedan tener el COVID-19. Las mujeres migrantes se ven especialmente afectadas, ya que es probable que trabajen de manera informal, especialmente en el servicio doméstico y el sector de la asistencia, y que estén excluidas de las protecciones laborales, lo que da lugar a contratos inseguros, a la ausencia de licencias remuneradas o a la posibilidad de trabajar desde el hogar.³⁵ La falta de mecanismos de asistencia y protección para las trabajadoras domésticas migrantes, junto con el aislamiento social debido al idioma, las diferencias culturales y la limitada disponibilidad de información precisa, agravan su vulnerabilidad durante la pandemia. Es necesario abordar la carga adicional que supone para las mujeres el trabajo de cuidado no remunerado como parte de una respuesta integral a la pandemia.

Además del sector de la salud, la crisis ha afectado de manera desproporcionada a otras industrias, entre ellas la de la alimentación y la hostelería, el comercio minorista y mayorista, el turismo, el transporte y la manufactura. Estas industrias dependen en gran medida del trabajo de las mujeres y los trabajadores migrantes. Si bien muchos han perdido su empleo y sus medios de vida, otros han sido considerados "trabajadores esenciales", poniendo en riesgo su salud.

La informalidad de la fuerza de trabajo ha hecho que algunos trabajadores no se queden en casa aun cuando muestran signos de enfermedad. Esto se debe a que no tienen licencia por enfermedad o jubilación y dependen de los ingresos que reciben por las horas trabajadas. Estas disposiciones laborales "flexibles" han puesto de relieve que este tipo de condiciones carecen de toda seguridad a largo plazo para el trabajador y sus familias. Si bien los empleados pueden beneficiarse de estos arreglos "rentables", la carga de la salud recae sobre el trabajador para que tenga un flujo continuo de ingresos. En el caso del COVID-19, estos arreglos han significado que algunos trabajadores se hayan arriesgado a infectar a otros en la comunidad porque se enfrentan al dilema de asistir al trabajo mientras están enfermos para alimentar a sus familias o quedarse en casa, pero sin ingresos. De esta manera, estas condiciones de trabajo no sólo ponen a los individuos en riesgo financiero, sino que también ponen en peligro a la comunidad en general.

Los trabajadores en la primera línea de la pandemia de COVID-19 encabezan muchos sectores críticos que incluyen nuestros sistemas de salud, nuestra producción y distribución de alimentos y nuestras economías asistenciales. Debido a su trabajo vital, estos trabajadores, y especialmente los trabajadores informales e indocumentados, están expuestos a mayores riesgos de contraer el virus y carecen de las protecciones laborales básicas. Aunque estos trabajadores esenciales han sido celebrados como héroes durante la pandemia, son realmente la columna vertebral de nuestras sociedades y economías. La pandemia de COVID-19 ofrece oportunidades para evaluar las contribuciones positivas de las personas en estos trabajos esenciales y para valorar adecuadamente su trabajo.



© Maridav/Shutterstock.com



© Alan SK/Shutterstock.com

Alojamiento

Las órdenes de alojamiento y de "quedarse en casa" han tenido un impacto significativo en las personas que se quedaron sin hogar durante la pandemia. Alrededor de 1.800 millones de personas en todo el mundo carecen de una vivienda adecuada.³⁶ El derecho a una vivienda adecuada es fundamental para el ejercicio de otros derechos humanos. En esta época de COVID-19 y de distanciamiento social, la vivienda adecuada es una cuestión de vida o muerte. Es importante tener en cuenta que la protección de la salud y el bienestar de las personas sin hogar o que viven en asentamientos y refugios informales también ayudará a aplanar la curva de COVID-19.³⁷ Debemos asegurarnos de que nadie sea dejado de lado en esta crisis.

"Cuando escucho 'quédate en casa', se me rompe el corazón por mis compañeros que siguen sin hogar en la calle o que se quedan en refugios que sólo están abiertos por la noche".³⁸ (Hermana de la Misericordia, Estados Unidos)

Todos los refugios, centros y servicios que buscan mejorar la seguridad y el bienestar de las personas sin hogar han tenido que reducir su capacidad durante esta época de pandemia. Los desafíos preexistentes a los que se enfrentan las personas sin hogar, junto con los desafíos de la pandemia de COVID-19, probablemente causarán un aumento significativo del número de personas vulnerables a la falta de hogar.³⁹

"Nos entristece profundamente que nuestros huéspedes sufran ahora la privación de los muchos servicios necesarios que ofrece el Lugar de Encuentro. Es un privilegio servir a los pobres de esta manera y ofrecerles en la Misericordia algunas de las necesidades, comodidades y apoyos que tantos de nosotros a menudo damos por sentado".⁴⁰ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

Se ha pronosticado que muchas personas serán desalojadas debido a la imposibilidad de pagar el alquiler por la pérdida de sus medios de vida.

Esto, a su vez, pondrá a la gente en riesgo de quedarse sin hogar.

Durante el cierre, hemos sido testigos de cómo algunos gobiernos locales y nacionales han dado prioridad a proporcionar viviendas a las personas que se encuentran sin hogar, así como a colocar moratorias en los pagos de hipotecas y alquileres. Ha sido necesaria una pandemia para que los gobiernos empiecen a abordar la actual crisis de la falta de vivienda. Esto brinda a los defensores una oportunidad única de alentar a los gobiernos a que se centren en la vivienda permanente, adecuada, inclusiva y no congregada, porque la vivienda adecuada es un derecho humano básico.

La protección de quienes viven en asentamientos precarios es un reto mucho mayor porque la aplicación del distanciamiento social y el saneamiento de alta calidad es más problemática. Los que viven en condiciones de hacinamiento y pobreza corren un mayor riesgo de contraer y propagar el virus. El cierre de las zonas urbanas superpobladas es difícil y peligroso para el bienestar de los que viven allí.

"Debido a la muy alta densidad de población, no es posible respetar el distanciamiento social en los barrios bajos".⁴¹ (Hermana de la Misericordia, Kenia)

"Nosotros, los papúes de Nueva Guinea, somos gente comunitaria; vivimos juntos en una casa haciendo que el distanciamiento social sea un desafío casi imposible. No tenemos espacio en nuestras casas, iglesias, aulas o en el transporte público como los vehículos de motor públicos (conocidos localmente como PMV's) que son pequeños autobuses y camiones. Hay pocos vehículos privados, lo que significa que la mayoría de la gente usa el transporte público".⁴² (Hermana de la Misericordia, Papúa Nueva Guinea)

Leilani Farha, relatora especial de las Naciones Unidas (ONU) sobre el derecho a una vivienda adecuada, declaró que "la vivienda se ha convertido en la primera línea de defensa contra el coronavirus. El hogar rara vez ha sido una situación de vida o muerte".⁴³ En respuesta a la pandemia, debemos abordar tanto las causas fundamentales de la crisis de la falta de vivienda ya existente como las vulnerabilidades de las personas que la padecen, proporcionando recursos, refugios seguros y realizando pruebas para detectar los síntomas de COVID-19 a las personas que se encuentran en refugios comunitarios y barrios marginales.



© Steve Heap/Shutterstock.com



Comida y agua

El COVID-19 nos ha presentado no sólo una pandemia de salud sino también una pandemia de hambre. Los sistemas de producción y suministro de alimentos se han derrumbado, dejando a muchas comunidades en peligro de sufrir una aguda carencia alimentaria. Muchas familias no pueden mantenerse a sí mismas porque han perdido sus fuentes de ingresos. Sus hijos también son privados de las comidas escolares y la asistencia.

"La pandemia ha afectado los ingresos económicos de las familias porque trabajan de forma independiente. Es peor para las familias con niños, pero de alguna manera sobreviven en sus granjas. La disponibilidad de alimentos es limitada, especialmente la compra de aceite, arroz, azúcar, etc."⁴⁴
(Compañera de la Misericordia, Perú)

Los niños en edad escolar se ven afectados de manera desigual por el virus debido a las medidas de mitigación que se han puesto en marcha para detener la propagación de la infección. El

cierre de escuelas y sistemas educativos no sólo interrumpe las oportunidades de aprendizaje de los niños, sino también su acceso a las comidas escolares, programas de salud y apoyo social y financiero. La pandemia está deshaciendo los numerosos logros alcanzados en los últimos decenios para combatir el hambre, reducir las tasas de mortalidad infantil y fortalecer los niveles de alfabetización y los sistemas de educación.⁴⁵

Aunque todavía es demasiado pronto para conocer la magnitud total del impacto económico del COVID-19, el Plan de Respuesta Humanitaria Mundial de las Naciones Unidas de abril a diciembre de 2020 proyecta que podemos ver el primer aumento de la pobreza mundial desde 1990, lo que dará lugar a que 270 millones de personas se enfrenten al hambre a finales de 2020.⁴⁶ Entre los países con presencia de Misericordia que se enfrentan a los mayores retos en materia de seguridad alimentaria y de alimentación se encuentran Kenia, Honduras y Haití.⁴⁷

"Muchos tienen hambre. El 90 por ciento de los habitantes de los barrios marginales perdieron su trabajo informal el 16 de marzo y los que trabajaban en transporte, hostelería, gastronomía, bares, trabajos domésticos, pequeñas escuelas privadas pronto fueron despedidos sin paga. A los pocos días tenían hambre. Los ancianos del pueblo preguntaron qué se podía hacer. Habíamos comprado comida por valor de 10.000 euros para alimentar el almuerzo de 6.000 estudiantes justo antes de que las escuelas cerraran. Decidimos distribuir esta reserva de alimentos a los hambrientos. La Hna. Kathy también hizo un llamado para que se distribuyan paquetes de alimentos para reforzar las inmunidades que contienen jabón y papel higiénico, así como alimentos, con un costo de diez euros cada uno para quienes acuden a la clínica con signos de desnutrición. Algunos kenianos, viendo la desesperación de la gente, vinieron en nuestra ayuda con varias donaciones de alimentos".⁴⁸ (Hermana de la Misericordia, Kenia)

La seguridad alimentaria, el agua potable y los servicios de saneamiento adecuados son esenciales para combatir el COVID-19 y la propagación de la infección. Los gobiernos y la OMS fomentan las buenas prácticas del lavado de manos como medida de protección esencial. Por consiguiente, el COVID-19 ha puesto de relieve la desigualdad en el acceso y la disponibilidad del agua potable y la sanitización. Según un informe reciente del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la OMS, aproximadamente 4.200 millones de personas no disponen de servicios sanitarios gestionados de forma segura y 3.000 millones carecen de instalaciones básicas para lavarse las manos. No sólo faltan servicios de agua y sanitización adecuados en los hogares, sino también en muchas instalaciones de atención de la salud y de educación.⁴⁹

"Hay escasez de agua en la ciudad, pero como estamos cerca de los ríos, lo único que tenemos para abastecernos, bajo tierra, es agua. El Gobierno de Kenia, debido a la urgencia de la escasez en los barrios de tugurios, perforó pozos en dos de nuestras escuelas para suministrar agua a las escuelas y a los barrios de tugurios circundantes".⁵⁰ (Hermana de la Misericordia, Kenia)

El derecho humano al agua y al saneamiento es una preocupación fundamental del Mundo de la



Misericordia.⁵¹ Seguimos abogando por cambiar las fallas sistémicas que impiden que el agua esté disponible para todos. Entre esas deficiencias e injusticias sistémicas figuran la privatización del agua, su mala gestión, las prácticas agrícolas insostenibles y la desigualdad de géneros. Las mujeres y las niñas a las que se les encomienda la recogida de agua no pueden adherirse a las medidas de "quedarse en casa" y de distanciamiento social, por lo tanto, corren un mayor riesgo de contraer el virus, además de los riesgos de violencia de género ya asociados a la falta de infraestructura de agua. El acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene es fundamental para lograr la igualdad entre los géneros y reducir la violencia contra la mujer.

El COVID-19 ha expuesto las debilidades de nuestros actuales servicios de alimentos y agua. El Mundo de la Misericordia aboga por el derecho a la alimentación, con el objetivo de abordar los sistemas agrícolas actuales con objetivos sostenibles a largo plazo. Esto incluye la seguridad alimentaria que garantiza el acceso físico, económico y social a alimentos completos y nutritivos. Catalina McAuley declaró: "El agua es una bebida gratis".⁵² Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia reconocen el derecho humano al agua y se ocupan de los sistemas injustos que limitan el acceso, la protección y la preservación del agua limpia y el saneamiento. Por el bien de las personas y de la Tierra, la seguridad alimentaria y la gestión del agua deben ser una prioridad para los gobiernos, el sector privado y las comunidades locales.



Violencia

Lamentablemente, la pandemia también ha revelado las muchas formas en que las personas han sido sometidas a la violencia o corren el riesgo de serlo. La violencia familiar ha sido nombrada un problema importante en muchos países. Los perpetradores de la violencia a menudo se aprovechan de situaciones en las que las mujeres están aisladas o separadas de la comunidad y/o de la familia lejana. La pandemia ha agudizado este escenario y ha hecho más difícil la identificación de las víctimas debido a las órdenes de "quedarse en casa". Algunos países han sensibilizado a la opinión pública sobre esta cuestión mediante campañas de televisión y otras formas de concientización.

Asimismo, se dice que las mujeres y los niños que sufren marginación, aislamiento y dificultades financieras corren un mayor riesgo de ser víctimas de la trata de personas. La pérdida de empleo, el aumento de la pobreza, la tensión socioeconómica, los confinamientos y las restricciones de viaje, junto con la falta de acceso a la protección social y el aumento de las interacciones en línea los hacen más vulnerables a ser coaccionados por los traficantes. Ya no se cuida a los niños en los centros educativos en los que

se producen interacciones diarias con maestros y otros trabajadores de confianza. Esto los hace especialmente vulnerables a la explotación y permite a los traficantes cometer delitos con impunidad. Los activistas abogan por una mayor colaboración y conversación sobre estas realidades cada vez más ocultas.

"A medida que aumenta el número de casos de esta pandemia, también lo hace la enfermedad que la acompaña. Hemos escuchado entrevistas de mujeres a las que los propietarios masculinos les ofrecen sexo como forma de pago por el alquiler. El COVID-19 está empoderando a los abusadores de la violencia doméstica a medida que aumenta el número de incidentes en nuestra provincia. Las mujeres corren un mayor riesgo mientras están aisladas en casa. Los trabajadores sociales están preocupados porque el hecho de que haya menos llamadas a los centros de atención a las mujeres víctimas de agresiones sexuales no significa que haya menos incidentes. Las mujeres están en una posición en la que ya no pueden hacer esas llamadas. Los defensores quieren más colaboración y conversación con los gobiernos sobre soluciones"

con respecto al aumento de las tasas de abuso”⁵³ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

El COVID-19 y los cierres son propicios para aumentar la tasa de violencia de género y hacen que la cuarentena sea más dolorosa y mortal para algunas mujeres y familias que el virus en sí. El año pasado, 243 millones de mujeres y niñas experimentaron abuso sexual o violencia a manos de una pareja íntima. Esta violencia está aumentando en nuestra nueva realidad.⁵⁴ Las órdenes de “quedarse en casa” aumentan el riesgo de violencia para las mujeres, especialmente cuando están aisladas con sus abusadores, carecen de acceso a sistemas de apoyo, atención médica, justicia y refugios. Como resultado directo de las normas de cuarentena, los organismos de todo el mundo han informado de un aumento del 30%, en promedio, de las llamadas a las líneas telefónicas de atención a la violencia doméstica.⁵⁵ La falta de acceso a los recursos necesarios hace aún peor el aislamiento de las mujeres que sufren violencia de género. Muchas no tienen forma de escapar de la creciente violencia en la cuarentena, ya que las autoridades han considerado algunos servicios no esenciales y han convertido algunos refugios en espacios de desbordamiento de tratamiento de COVID-19.⁵⁶ Los servicios para las mujeres y las familias que sufren de violencia de género son imperativos. Por consiguiente, los gobiernos deben reconocer que esos servicios son esenciales y mantenerlos en funcionamiento durante la pandemia.

La educación y la seguridad fueron el centro de la preocupación de Catalina McAuley por las mujeres que buscaban refugio en la primera Casa de la Misericordia. Las mujeres con las que se encontró lucharon por encontrar un empleo seguro en el que no sufrieran abusos sexuales. Antes de que Catalina abriera la Casa de la Misericordia, se vio incapaz de ayudar a una mujer necesitada y estaba profundamente preocupada por la falta de espacios seguros para las mujeres. Esta experiencia enraíza el llamado de Misericordia a servir a las mujeres y niñas en situaciones vulnerables.

“Una psicóloga ha estado basada en McAuley House... Sus sesiones de asesoramiento han sido cruciales para abordar el trauma subyacente; El 80 por ciento de las mujeres que viven allí tienen problemas de salud mental y más del 40 por ciento ha experimentado abuso sexual o en la infancia. Estas sesiones esenciales han continuado en línea, manteniendo la conexión y asegurando que aquellas que viven actualmente en la comunidad estén menos solas.”⁵⁷ (Hermana de la Misericordia, Australia)

Los derechos de los niños corren cada vez más peligro de ser violados durante la pandemia. Cuanto más tiempo pasen los niños fuera de la escuela, menos probable será que regresen. La inestabilidad económica y los conflictos aumentan sus posibilidades de sufrir violencia doméstica y explotación laboral infantil. Las niñas son cada vez más vulnerables a las situaciones de matrimonio infantil para ayudar a sus familias a hacer frente a la agitación económica. Esto los despoja de su infancia y de sus derechos a la salud, la educación y la libertad. Debemos evitar que los niños sufran daños irremediables durante esta pandemia. Los expertos independientes en derechos humanos de la ONU piden a los Estados que salvaguarden el bienestar de los niños y aumenten las medidas de protección de los niños durante la pandemia.⁵⁸

Un representante de *Mercy Efforts for Child Protection Against Trafficking with the Hospitality Sector* (Iniciativa de las Hermanas de la Misericordia por la Protección de los Niños contra de la Trata de Personas con el Sector Hotelero [MECPATHS, por sus siglas en inglés]) de Irlanda afirma que han sido especialmente conscientes de los niños que se encuentran en entornos de abuso y que no tienen acceso a los apoyos y servicios sociales debido a las medidas de cierre y a los cierres de escuelas. Debemos tener presente que las restricciones de circulación no impiden la trata de niños y que cualquier niño “que se mueva tan poco como un metro, dos metros, tres pies con fines de explotación es una víctima de la trata”. MECPATHS nos pide que recordemos que “los que se encuentran en la esclavitud moderna no se han ido de la mente de las muchas personas que continúan desafiando y luchando por sus derechos”.⁵⁹

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia siguen concientizando sobre los problemas de la violencia, el abuso, la violencia de género y la trata de personas, especialmente durante la pandemia. Nos esforzamos por eliminar estas cuestiones abordando la falta de prevención, de acceso a los servicios esenciales y de otras protecciones sociales. Tratamos de empoderar a las mujeres y fortalecer sus capacidades para reclamar sus derechos. Mediante la movilización individual, local, nacional y mundial, podemos poner en tela de juicio las narrativas de género perjudiciales que justifican la violencia contra la mujer y estigmatizan a las supervivientes. Al igual que Catalina McAuley, seguiremos trabajando con las mujeres y las niñas para formar un mundo justo e inclusivo.



© Drazen Zigic/Shutterstock.com

Instituciones políticas

Para hacer frente a la crisis de COVID-19, los gobiernos de todo el mundo han asumido poderes extraordinarios que limitan la capacidad de las personas para moverse libremente o reunirse en grandes grupos. Dada la magnitud de las repercusiones humanas, sociales y económicas de la pandemia, es comprensible que muchos gobiernos hayan aumentado su autoridad ejecutiva. Los pueblos de todo el mundo han sacrificado sus libertades individuales en beneficio de los resultados de la salud pública colectiva. De hecho, las normas internacionales de derechos humanos permiten restricciones a la libertad en tiempos de emergencia nacional que sean necesarias y proporcionadas.⁶⁰ No obstante, en todas las regiones del mundo, los líderes de mentalidad autoritaria han aprovechado la distracción pública reduciendo la supervisión para utilizar esta expansión de poder para erosionar y debilitar las normas y prácticas democráticas o para reforzar y fortalecer su dependencia de la política autoritaria. Han aprovechado la oportunidad para silenciar a los disidentes, restringir las actividades de

la sociedad civil y consolidar el poder en nombre de la seguridad pública. El uso creciente de la tecnología de vigilancia y el rastreo de contactos puede proporcionar otras formas de reunir datos y analizar los movimientos de civiles.⁶¹

La corrupción prospera cuando se suprime las instituciones democráticas como la libertad de prensa y un poder judicial independiente; cuando se limita el derecho de los ciudadanos a protestar y a unirse en asociaciones o a participar en iniciativas para controlar el gasto público. Es vital que los controles y equilibrios del poder ejecutivo vuelvan a la normalidad lo antes posible. Sin embargo, en muchos lugares hay indicios preocupantes de que la pandemia dejará a su paso un aumento del autoritarismo y un debilitamiento del estado de derecho.

Algunas religiosas de Filipinas han expresado su grave preocupación por la aprobación por parte del gobierno de la Ley Antiterrorista de 2020 “que tiene el potencial de anular cualquier opinión o disidencia social contra el gobierno”.⁶²

En tiempos de crisis, la salud de las personas depende, como mínimo, del acceso gratuito a información oportuna y precisa. La censura y la desinformación propagada por ciertos gobiernos de todo el mundo no sólo ha llevado a la propagación del COVID-19 sino que en algunos lugares ha creado una desconfianza pública en los conocimientos científicos que funcionan para proteger la salud pública.

La incitación al odio y la xenofobia también han dado lugar a terribles actos de violencia en todo el mundo, ya que se ha discriminado a personas de ascendencia china o asiática y a migrantes internacionales y se les ha culpado de propagar el virus. Esto ha sido reforzado a veces por los líderes del gobierno que se han empeñado en atribuir la culpa de la pandemia.

Durante la pandemia, el horrible testimonio de las muertes de Breonna Taylor, Ahmaud Arbery y George Floyd en los Estados Unidos ha puesto de relieve, a nivel nacional y mundial, la brutalidad policial y el racismo sistémico. Un movimiento masivo ha desafiado a las sociedades de todo el mundo a exponer y desmantelar los sistemas racistas y a trabajar activamente en pro de la justicia racial. En los Estados Unidos, las protestas en todo el país exigen que se desfinancien los departamentos de policía y que se rindan cuentas por los autores de la violencia policial y de los asesinatos de negros, indígenas y personas de color.

"En medio de este evento verdaderamente viral, estamos siendo testigos de la virtual explosión viral de nuestra conciencia sobre la violencia contra las personas de color. La muerte de George Floyd a manos de la policía en los Estados Unidos ha provocado una protesta mundial contra los prejuicios y la violencia de la policía hacia la gente de color".⁶³ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

Los datos de los Estados Unidos muestran que la justicia racial está estrechamente ligada a los efectos del COVID-19. Las desigualdades sociales y de salud sistémicas de larga data han hecho que algunos miembros de grupos raciales y étnicos minoritarios, incluidos los negros, los hispanos y los indígenas, corran un mayor riesgo de contraer COVID-19 o de padecer enfermedades graves, independientemente de la edad, y que las tasas de hospitalización o de muerte por COVID-19 sean más elevadas que las de las personas blancas no hispanas.⁶⁴ Las medidas de aislamiento también han afectado desproporcionadamente a las personas de color en los Estados Unidos, como lo dem-

uestra, por ejemplo, el uso de la violencia excesiva por parte de la policía al detener a personas de color por violaciones al distanciamiento social.⁶⁵

El Mundo de la Misericordia ha escuchado muchas historias que ilustran el dolor, la frustración y la discriminación que muchas personas han experimentado en respuesta a los abusos de poder de la policía en medio del encierro.

"Tengo una vecina que tiene 9 hijos. No tiene trabajo, mientras que su marido es carpintero. Durante este tiempo de COVID, son totalmente dependientes de la ayuda del gobierno, que aun así no podía ser suficiente para toda la familia. Una tarde, su hijo de 15 años salió a la orilla del mar a recoger caracoles marinos para la cena. Al salir del agua, fue arrestado por la policía local debido a la violación de la cuarentena ya que los menores y los ancianos no pueden salir. Fue encarcelado con la ropa mojada. Su madre fue a la oficina de policía rogando por la liberación de su hijo. El oficial de policía le exigió que pagara la fianza o permanecería detenido unos días más. La familia no tenía dinero, así que el chico permaneció en la cárcel. Fue angustioso. Los caracoles marinos que el chico recogió fueron guardados por los oficiales de policía para comerlos ellos mismos".⁶⁶ (Compañera de la Misericordia, Filipinas)

La crisis sanitaria acabará remitiendo, pero la peligrosa expansión del poder de los gobiernos autocráticos puede ser uno de los legados más duraderos de la pandemia. Ahora es primordial para la gente de todo el mundo preocuparse no sólo por la salud de los individuos que nos rodean, sino también por la salud de nuestras instituciones gubernamentales. Con el fin de lograr la transformación estructural necesaria para abordar las desigualdades, llegar a las personas excluidas y marginadas y proteger el medio ambiente, necesitaremos instituciones democráticas fuertes e inclusivas que respondan a las necesidades de todas las personas y del planeta.

"Necesitamos asegurarnos de que los frutos de todas las construcciones sociales —política, economía y otros sistemas sociales— beneficien a todas las personas de manera equitativa, ya que estas entidades utilizan los recursos de nuestro único planeta, recursos que nos pertenecen a todos, no sólo a la élite y los poderosos".⁶⁷ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

2

La sacralidad de la Tierra ha sido revelada

"Este es un momento de Kairós en el que necesitamos más que nunca confiar en el amor misericordioso presente en todo el Universo. Tal vez esto se experimente mejor a través del mundo natural, ahora liberado de las emisiones de carbono, el ruido de los vehículos; el ajetreo y el bullicio".⁶⁸ (Hermana de la Misericordia, Irlanda)

El cierre de las fronteras y las órdenes de "quedarse en casa" han obligado a la sociedad a dar un paso atrás en el ajetreo de la vida cotidiana. Los eventos sociales han sido cancelados y el miedo a contraer el virus ha crecido. Sin embargo, a medida que el pánico y la perturbación se extendieron por todo el mundo, muchos se han visto atrapados por momentos de quietud, calma y reflexión. Para muchos, este ha sido un tiempo de transformación en el que se ha realizado un mayor sentido del valor y la sacralidad de la Tierra. Se nos ha recordado el conocimiento y la sabiduría tradicional sobre la tierra y el agua, y nuestra relación con ellos.

"Esta pandemia es una oportunidad, un desafío y una advertencia, para detener lo que hemos estado haciendo... para encontrar respuestas reales... Está causando que disminuyamos la velocidad de muchas maneras para escuchar la voz interna, en lugar de la externa. Esta pandemia está causando que disminuyamos el ritmo, para llegar a uno similar al de la Madre Tierra para que podamos escuchar lo que ella está diciendo".⁶⁹ (Compañera de la Misericordia y Activista Indígena Unangan, Perú)

La pandemia ha acercado más al Mundo de la Misericordia y a las familias. Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia de todo el mundo han enfatizado que ha sido un tiempo para detenerse y apreciar la presencia de Dios, revisar nuestro estilo de vida y reflexionar sobre la importancia de nuestras relaciones con los demás y con el planeta.

"Nos pertenecemos unos a otros... estamos descubriendo que nuestras acciones individuales tienen consecuencias de magnitud global".⁷⁰ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

El COVID-19 es una enfermedad zoonótica, lo que significa que su origen y transmisión es el resultado de la interacción insalubre entre la fauna salvaje y el hombre. La degradación ambiental y los cambios en el uso de la tierra son los principales impulsores de la transmisión de enfermedades. El aumento de los niveles de carbono, los eventos climáticos severos, las temperaturas extremas, la contaminación del aire y la mala calidad del agua exacerbaban los riesgos para la salud de los seres humanos y todos los ecosistemas y aumentan la probabilidad de que se produzcan brotes de enfermedades.⁷¹ La actividad humana, como la urbanización, la globalización, el comercio y la agricultura in-

sostenible, también desempeña un gran papel en la aparición de enfermedades infecciosas.⁷²

El COVID-19 no es la primera pandemia de salud y los expertos en salud predicen que no será la última. El aumento de las enfermedades zoonóticas pone de relieve la compleja red de relaciones interconectadas entre los procesos ecológicos del mundo y los procesos humanos, a la vez que arroja luz sobre la fragilidad de nuestro mundo.

La actual pandemia ha revelado la urgencia de poner en primer lugar las necesidades de la Tierra y responder a la pérdida de biodiversidad y a la degradación del medio ambiente. Según el Foro Económico Mundial, en los últimos 50 años, el planeta ha perdido el 60 por ciento de su vida silvestre.⁷³ En cuanto a la salud, el informe afirma que el número de enfermedades infecciosas se ha cuadruplicado en los últimos 60 años. Estas alarmantes estadísticas deberían ser un llamado de atención a la cruda realidad del sufrimiento de la Tierra causado por la actividad humana.

La deforestación, la minería y otras industrias extractivas continúan a lo largo de esta crisis. Estas industrias agotan la biodiversidad y la naturaleza que sustentan los ecosistemas y los medios de vida saludables y sostenibles. De hecho, desde el comienzo de la pandemia, se ha informado del aumento de la deforestación en Asia, África y América Latina.⁷⁴ El crecimiento de las actividades de las industrias extractivas pone a muchas comunidades rurales e indígenas en peligro de contraer COVID-19 ya que los trabajadores de la minería pueden actuar como portadores y transmitir la enfermedad a esas co-

munidades. Las decisiones que ponen el beneficio por encima de los derechos de las personas y, de hecho, de la tierra deben ser cuestionadas.

"La minería y otras industrias extractivas se consideran servicios esenciales y siguen funcionando a pesar de los ruegos de las comunidades indígenas que temen la influencia de trabajadores portadores de enfermedades"⁷⁵ (Hermana de la Misericordia, Estados Unidos)

En una carta abierta, el Consejo Mundial de Iglesias establece un claro vínculo entre el tratamiento humano de la tierra y sus devastadores resultados:

"Los científicos que vigilan la biodiversidad y la salud de nuestros ecosistemas nos recuerdan que la deforestación generalizada, la expansión descontrolada de la agricultura, la agricultura intensiva, la minería y el desarrollo de infraestructuras, así como la explotación de las especies silvestres han creado una 'tormenta perfecta' para la propagación de enfermedades". Además, la propagación exponencial del coronavirus debido a la urbanización y a los viajes aéreos globales pone de manifiesto 'la mano humana en la emergencia de una pandemia' en la que el [COVID-19] puede ser sólo el comienzo."⁷⁶

Los gobiernos y las empresas mineras han puesto la codicia por los beneficios sobre la seguridad y la salud de todas las personas y de la Tierra. Una respuesta saludable, resistente y próspera al COVID-19 depende de que las necesidades del planeta se pongan en el centro de la recuperación de la Tierra.

El bloqueo y la reducción de las actividades y los movimientos económicos han tenido repercusiones ambientales positivas, entre las que se cuentan la reducción de los niveles de contaminación en muchas zonas urbanas. Sin embargo, no debemos depender sólo de estos progresos para hacer frente a la actual crisis climática, sino que debemos avanzar activamente hacia una transformación económica ecológica.⁷⁷

"Al mismo tiempo que el COVID-19 se ha abierto camino entre la población humana causando enfermedad y muerte, ha tenido inesperados efectos beneficiosos para la salud ambiental del planeta. Los cielos son más claros y limpios, al igual que las aguas de todo el mundo. El canto de los pájaros puede ser escuchado en lugares que han estado silenciosos por décadas. Estos son los cambios obvios



que son fácilmente observables debido a su escala y penetración planetaria”⁷⁸ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

El Mundo de la Misericordia ha reflexionado además sobre los resultados beneficiosos del “cierre” y la importancia de una lente ecológica al evaluar el impacto del COVID-19.

“Una vez más, estamos siendo agraciados con un momento de importancia planetaria, esta vez proveniente del microcosmos que forma la red de la existencia tal como la conocemos. Un virus nos hace saber que todo está conectado, desde los no vivos a los vivos, desde los ricos a los pobres, desde el primer mundo al cuarto. La tarea que tenemos por delante es reconocer primero la necesidad de respetar y proteger la unidad de esa red de vida creando y preservando un equilibrio en los mares, los ríos, el suelo y el aire”⁷⁹ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

“Al mirar ahora hacia el futuro, somos muy conscientes de que la vida en nuestro mundo no será igual a la vida antes del virus: No seremos los mismos, y la forma en que trabajaremos y planearemos juntos también será diferente. La ‘pausa’ ofrecida por el COVID 19 ha sido para nosotros, y sigue siendo, una oportunidad para reflexionar, revisar y evaluar nuestro camino a seguir como Comité Eco de la Congregación. Nos hemos vuelto más sintonizadas y receptivas al surgimiento de una nueva realidad en nuestro mundo y en nuestra iglesia”⁸⁰ (Hermana de la Misericordia, Irlanda)

Hemos abierto nuestras mentes y corazones a nuevas relaciones con la naturaleza que favorecen la mutualidad y la sostenibilidad por encima de la explotación. En este momento, la Tierra puede regenerarse a sí misma. El Mundo de la Misericordia reconoce el valor de alejarse de tantas actividades que tan a menudo nos distraen de lo sagrado.

“Detente; Dale lugar al tiempo en el que la vida puede encontrar la oportunidad de regenerarse. Detente; permite la quietud, estar en casa, recuperar el tiempo personal que nos permita reflexionar. Quédate en silencio —siéntete, piensa, ora, medita, lee, planta, cocina, canta, baila, haz ejercicio, haz artesanías y comunícate con la ayuda de la tecnología. Esta es una oportunidad para redescubrir nuestras relaciones y ajustar nuestros estilos de vida para no volver a la normalidad”⁸¹ (Hermana de la Misericordia, América Latina)

Los jóvenes de todo el Mundo de la Misericordia también han expresado sus preocupaciones y esperanzas a la luz del COVID-19. La preocupación por la sostenibilidad del planeta y de las personas suele estar en primer plano en sus mentes y se les debe dar una plataforma para que sus voces sean escuchadas. La inclusión de los jóvenes en la planificación del futuro es esencial para asegurar que no se queden atrás.

Una estudiante de la Misericordia en los Estados Unidos relató conversaciones entre sus amigos en las que reconocen que están haciendo sacrificios para mantener a los ancianos a salvo y se preguntan por qué sus mayores no están dispuestos a hacer sacrificios para asegurar un clima estable para ellos y las generaciones futuras.

Debemos utilizar el esfuerzo de revitalización económica para convertir las protecciones ambientales en la “nueva normalidad” que surgirá después de la pandemia. Todos los esfuerzos para recuperarse económica y socialmente después del COVID-19 deben incluir un marco intergeneracional y “ambicioso, medible e inclusivo, porque mantener una naturaleza rica, diversa y floreciente es parte integral de nuestro sistema de apoyo a la vida”⁸² Ya no podemos dejar pasar ninguna oportunidad de proteger la salud y la estabilidad de la Tierra.



3

Una pandemia de bondad ha sido revelada

*"Y cuando estos tiempos hayan pasado, podemos decir que el amor se propagó más rápidamente que cualquier virus. Podemos decir que esto no fue sólo un final, sino también un punto de partida."*⁸³

(Christine Valters Paintner)

Si bien el COVID-19 ha puesto de relieve las desigualdades, también ha revelado una "Pandemia de Bondad", demostrando la capacidad humana para la transformación y convocando grandes actos de resistencia, bondad y creatividad. Hemos presenciado y escuchado relatos de increíbles actos de bondad en todo el Mundo de la Misericordia y más allá.

En todo el mundo, nuestros activos más fuertes son la compasión, la solidaridad y la cooperación.

© Alex Yeung/Shutterstock.com





© fizkes/Shutterstock.com

Renovación y fortalecimiento de las relaciones

Si bien la pandemia ha sido devastadora para la salud y ha perturbado muchos aspectos de nuestras vidas, ha provocado un redescubrimiento de la importancia de las relaciones. Hay una mayor conciencia sobre el valor de conectar y cuidar a los demás. Están surgiendo nuevas formas de estar juntos y de apoyar a los necesitados.

"La gente ahora se esfuerza más en saludar y sonreír (sí, incluso detrás de una máscara se puede ver una sonrisa si se mira a los ojos). El personal pregunta cómo están los demás, y la gente se toma el tiempo para responder con profundidad. La gente hace una pausa para conversar, aunque sea por unos minutos, sobre algo que no sea meramente superficial. Es un reconocimiento de que, debido a que las cosas han cambiado, todos somos vulnerables ahora y se requiere que seamos más cuidadosos. ¡Cuán transformador puede ser un diálogo que no sólo habla, sino que también escucha! Eso

*es la misericordia"*⁸⁴ (Compañera de la Misericordia, Terranova)

Las familias se están uniendo cada vez más a medida que el virus amenaza con causar estragos en todo el mundo. La gente se está volviendo más activa en sus comunidades locales, llegando a sus vecinos y proporcionando asistencia a los más necesitados.

"A menor escala, aunque igual de universales, hay cambios más sutiles que también merecen reconocimiento. Las familias están pasando más tiempo juntas; en el mundo occidental esto significa a menudo que, por primera vez en la vida de todos los miembros de la familia, no hay tantas obligaciones externas y, como resultado, los miembros de la familia saben más uno de otros que las exigencias de sus compromisos externos. Los padres y los hijos se hablan entre sí y a menudo se les puede

ver dando paseos juntos. Nuestras calles no están tan transitadas, por lo que es posible escuchar los sonidos de la naturaleza que siempre han estado ahí pero que han sido ahogados por el ruido del tráfico y la construcción. Se cocinan las comidas, a menudo desde cero, y se comparten juntas. Se está horneando el pan y se están contando historias".⁸⁵ (Hermana de la Misericordia, Terranova)

La resiliencia ha sido parte de la historia de la Misericordia desde que nuestra fundadora, Catalina McAuley, respondió por primera vez a su llamado a servir. La forma en que enfrentó sus propias luchas a lo largo de su vida son testimonio de tal capacidad esta resiliencia. Catalina estaba muy familiarizada con la experiencia de la muerte y la agonía. Perdió a sus dos padres a una edad temprana y en condiciones de tensión cuidó con amor a los hijos de su hermana. Ella mantuvo su fe a pesar de los intentos de convertirla. Abrió la Casa de la Misericordia incluso después de ser cuestionada sobre su viabilidad. A pesar de todas estas luchas ella perseveró. Hermanas, Asociados/as y Compañeros/asociación han compartido historias de increíble adaptabilidad frente a la adversidad.

"La pandemia tiene la capacidad de paralizar el mundo entero. Pero la gente es fuerte y compasiva, ya que las ofertas de comida, bebida, ropa y alojamiento nos llevan a ser una nación generosa. Todos los días veo hombres y mujeres fuera de mi puerta trasera esperando para comer. Esto dice mucho de nuestros ministerios de la Misericordia".⁸⁶

(Hermana de la Misericordia, Terranova)

La perseverancia, la participación y la comunicación son fundamentales para crear resiliencia en las comunidades. El gran legado de Catalina ha mantenido al Mundo de la Misericordia en buena posición para responder al COVID-19 de una manera que da vida y permite que todos prosperen.

En una declaración que revela una gran resiliencia, una estudiante de la escuela secundaria Misericordia de Jamaica afirma:

"No pude ir a uno de mis lugares favoritos debido al cierre de escuelas causado por la pandemia. Por supuesto, estaba devastado, pero mi salud es más importante... Al pasar al siguiente capítulo de mi vida después de la escuela secundaria, espero seguir siendo el individuo resiliente que soy, e incluso en medio de cualquier tormenta, seguiré adelante por un bien mayor. ...Esta pandemia ha

fortalecido mi fe, y estoy aún más cerca de Dios ... 'La tormenta no durará para siempre... El sol volverá a brillar'".⁸⁷ (Estudiante de la Misericordia, Jamaica)

El distanciamiento físico ha sido el grito de guerra del mundo durante esta pandemia global, por lo tanto, el Mundo de la Misericordia, como muchos otros, ha aprovechado la tecnología como una nueva forma de conectarse. La comunicación ha sido revolucionaria en muchos sentidos, ya que Hermanas, Asociados/as y Compañeros/as se han comunicado virtualmente a través de las comunidades locales, los ministerios y, en algunos casos, en todo el mundo.

"El futuro parece mucho más incierto y, como comunidad que envejece, a veces sentimos que es muy poco lo que podemos aportar físicamente, pero la tecnología nos ha dado una ventana que nos permite comunicarnos, compartir y acompañar a los demás de una forma que nunca habríamos imaginado".⁸⁸ (Hermana de la Misericordia, Reino Unido)

"Se proporcionaron enlaces a un video de Vimeo en el que todos podían ver la visita y el servicio fúnebre desde la funeraria, ya sea por medio de un iPad o en un gran televisor conectado a una computadora portátil. Ver a los miembros de la familia, ver fotografías, escuchar los tributos, así como las oraciones rituales y la homilía del sacerdote ofrecían mucho consuelo para la Hermana".⁸⁹ (Hermana de la Misericordia, Irlanda)

Las expresiones de consuelo eran respuestas comunes para aquellos que experimentaban dolor y pérdida. Las comunidades de Misericordia ofrecían consuelo y apoyo a las Hermanas que no podían asistir a los servicios funerarios familiares virtuales.

"Brindar cuidado y simpatía a una Hermana en una unidad de enfermería después de escuchar la noticia de una muerte inesperada en su familia le dio mucho consuelo a esa Hermana en sus días de duelo. Para ayudar a la Hermana en su proceso de duelo, más de veinte Hermanas de la comunidad y el personal se reunieron con ella en un ambiente tranquilo y de oración durante varios días. Después de los servicios [virtuales], las condolencias y el canto del Suscipe de Catalina McAuley por la aceptación de la voluntad de Dios fue una fuente de fuerza y consuelo: verdaderamente 'Misericordia en Acción'".⁹⁰ (Hermanas de la Misericordia, Irlanda)



Las Hermanas de la Misericordia de EE.UU. se reúnen para agradecer a sus trabajadores sanitarios esenciales en el desfile de gratitud de Rhode Island.⁹⁴

Gratitud por los trabajadores esenciales

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia se han unido para rendir homenaje a los trabajadores esenciales cantando canciones de gratitud y organizando comidas, ayudando y trabajando para recaudar fondos de emergencia para los que se quedaron hambrientos y desahuciados. Muchas personas han hecho máscaras para los que más las necesitan. Algunas Hermanas que recibieron bonos de estímulo de sus gobiernos tomaron la decisión de hacer donaciones a personas que necesitaban apoyo, como los sin techo, los refugiados, los solicitantes de asilo y muchos otros.

Las comunidades de la Misericordia de todo el mundo han expresado su gratitud a los trabajadores de la salud y otros trabajadores esenciales, proporcionando servicios vitales y atención a los necesitados.

"Ofreciendo y compartiendo misericordiosamente nuestros recursos con los que menos tienen, cuidando de otros hombres y mujeres, protegiéndolos mediante la fabricación de

máscaras, proporcionando comida y bocadillos para todo el personal sanitario, el 'bugoday' (policía regional) y otros que están dando sus vidas, arriesgando su salud las 24 horas del día, todos los días, sólo para cuidar de nuestra salud. Toda esta gente vive la Misericordia".⁹¹ (Hermana de la Misericordia, Panamá)

"Tuvimos la oportunidad de rendir homenaje a nuestros trabajadores esenciales que proporcionaron una atención tan cariñosa y dedicada durante la pandemia... Esa celebración con nuestro personal nos ayudó a darnos cuenta de nuevo de la deuda de gratitud que tenemos con nuestros trabajadores esenciales tan dedicados. Con suerte, nos llevaremos esta profunda experiencia de apreciación con nosotros a medida que avancemos hacia el momento en que la pandemia haya terminado".⁹² (Hermana de la Misericordia, Terranova)

Algunas Hermanas de la Misericordia son trabajadoras de primera línea en el sector de la salud. Una Hermana de la Misericordia de los EE.UU.,

que es médica de medicina familiar, reflexionó sobre el dilema que enfrentaba sobre la posibilidad de infectar a los pacientes que atendía en sus casas durante el pico de la pandemia:

"Pero, aun así, jahí voy! Me pongo mi equipo de protección y sigo la tradición de las monjas caminantes que salían a la comunidad durante el cólera, durante la gripe española, durante el VIH, jahí voy! Y llevo la presencia de la Misericordia a aquellos que ya están tan aislados y asustados. ¿Tengo miedo? ¡Sí! La gracia de Dios y la solidaridad con todos los trabajadores de la salud, especialmente los que trabajan en hospitales, me dan la inspiración y el coraje para no quedarme paralizada por el miedo. Sé que Dios siempre proveerá gente que responda al llamado de servir a los más vulnerables de Dios. Me siento honrada y humilde de estar parada sobre los hombros de todas las Hermanas de la Misericordia que han abierto este camino delante de mí. Confío en las palabras de Catalina: 'Tenemos un sólido consuelo en medio de este pequeño tropiezo, nuestros corazones siempre pueden estar en el mismo lugar, centrados en Dios, por quien solo avanzamos o retrocedemos'"⁹³ (Hermana de la Misericordia, Estados Unidos)

La experiencia de trabajar en el Hospicio de la Misericordia permitió a una Hermana de la Misericordia en Aotearoa, Nueva Zelanda, expresar su profundo dolor al tener que aislar a los pacientes de sus familias. A pesar de estos sentimientos, sus encuentros con las familias indican una increíble resistencia humana:

"Mientras trabajaba en un Hospicio de la Misericordia en Aotearoa, Nueva Zelanda, el día del cierre hablamos con las familias que tenían seres queridos en la unidad de cuidados intensivos (UPI) y les explicamos que todavía era posible que un miembro de la familia estuviera con su paciente, pero que la familia tenía que elegir a esta persona que se quedaría con nosotros como parte de nuestra burbuja de la UPI. La persona elegida debería quedarse con nosotros y no salir del lugar; nosotros proveeremos para sus comidas y necesidades de lavandería: se convierten en una parte integral de nuestra familia de la UPI. Estas conversaciones son sin duda las más difíciles que he tenido en los 44 años de mi carrera de enfermería: y tengo algunas conversaciones difíciles en el cuidado de hospicio"⁹⁵ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)





Foto cortesía de Siobhan Golden

La inspiración de Catalina McAuley

"Ser una Hermana de la Misericordia durante estos tiempos es estar presente con la gente en las calles desiertas, incluso si no tienes nada para decirles, pero ellos saben que estás ahí, y eso es lo que hemos compartido en esta cuarentena".⁹⁶ (Hermana de la Misericordia, Panamá)

La cita anterior expresa la importancia de la presencia como expresión de la Misericordia. Durante este tiempo de cuarentena y a menudo de aislamiento, el don de la presencia ha sido primordial para muchos. La creación de la Presencia Global de la Misericordia (MGP) ha sido fundamental para la labor del Mundo de la Misericordia durante algún tiempo y es esencial para la Declaración de Visión de la Asociación Internacional de la Misericordia (MIA).⁹⁷

La Misericordia en todo el mundo es un faro de esperanza en lo que es una situación crítica para el mundo. Este tiempo ha proporcionado la oportunidad de revisar la Declaración de la Visión de la Asociación Internacional de la Misericordia y reflexionar sobre las formas nuevas y en etapa de desarrollo en que las Hermanas, Compañeros y Asociados de la Misericordia trabajan juntos enraizados en el Evangelio y el espíritu de Catalina McAuley.⁹⁸ Estamos llamados a celebrar los valores de nuestra intrínseca interdependencia, compasión, bondad, justicia y equidad y a utilizar este tiempo para centrarnos en la nueva creación y en un nuevo orden.

"Debemos dejar fluir la creatividad para organizarnos, apoyarnos y seguir caminando junto a nuestros pueblos. Cambiar por dentro y por fuera puede evitar el resurgimiento de este sistema global autoritario, inhumano y biocida"»⁹⁹ (Hermana de la Misericordia, América Latina)

El espíritu de Catalina McAuley y el carisma de la Misericordia ha proporcionado consuelo e inspiración a muchos en todo el Mundo de la Misericordia. Saber que Catalina y las primeras Hermanas de la Misericordia se enfrentaron a una pandemia de proporciones globales proporciona consuelo y energía para responder como lo hizo en su tiempo: con empatía y compasión.

"[Nuestro trabajo] se siente muy parecido al trabajo que las Hermanas realizaron durante la epidemia de tifus y me permite hacer una conexión con nuestro pasado de la Misericordia, pero más importante, a pesar del riesgo real de transmisión entre nuestra comunidad y posiblemente a mí misma, estoy decidida a no abandonarlos, porque lo que 'haces a los últimos es lo que le haces a Cristo'"¹⁰⁰ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

A través del Mundo de la Misericordia, la gente ha expresado una profunda necesidad de Misericordia hoy en día. Esto ha sido particularmente pertinente en el ámbito del cuidado a los ancianos.

"Tengo la firme convicción de que el ministerio de ancianos es tan relevante hoy como lo era

en los tiempos de Catalina. Es un ministerio en el que nosotras, como mujeres de la Misericordia, podemos marcar la diferencia en otras vidas. Es un llamado a hacer un espacio en nuestros corazones para otro"»¹⁰¹ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

La importancia del ministerio hospitalario ha destacado en el Mundo de la Misericordia con muchas personas reflejando el espíritu de misericordia que Catalina transmitió a través de su cuidado a los enfermos.

"El espíritu de misericordia y compasión de Catalina McAuley y su gran coraje fueron fuentes de mi profundo deseo de continuar mi ministerio en el hospital durante la pandemia de COVID -19... A veces, además de las enfermeras y los médicos, soy la única cara que ven los pacientes. Durante mi oración con el paciente, les recuerdo que el amor y la misericordia de Dios los rodea, y que no están solos. He llegado a terminar mi oración con la oración hindú de 'Namaste' que significa 'El Dios en mí saluda al Dios en ti'. Y el paciente, entre lágrimas y una sonrisa, responde un suave y gentil 'Gracias'"¹⁰² (Hermana de la Misericordia, Terranova)

"Mi tiempo en la casa McAuley ha sido un tiempo de suave Misericordia. No importa lo duro o desgarrador que sea, se ha tratado sobre la presencia de la risa, nuevas amistades, sorpresas y muchísimas otras gracias



Foto cortesía de Siobhan Golden

para contarlas. A veces mi corazón se ha sentido pesado y mis ojos se han llenado de lágrimas por los que hemos perdido. Estoy agradecida por el apoyo y las oraciones que he recibido de la Comunidad de la Misericordia, mis amigos y mi familia. Ha sido un honor y un privilegio ayudar a cuidar de mis hermanas en la casa McAuley. Sé que aquí es exactamente donde Dios quiere que esté. ¡Esto es la MISERICORDIA! Estoy bendecida por estar en el amor misericordioso de Dios".¹⁰³ (Candidata a la Misericordia y enfermera, Estados Unidos)

En un reciente artículo sobre el COVID-19 y su impacto, presentado en el Informe Global de las Hermanas, las Hermanas de la Misericordia en Panamá fueron reconocidas por su capacidad para llevar a cabo la creación de capacidad frente a circunstancias difíciles,

"En el pueblo de Volcán, en el estado fronterizo oriental de Chiriquí, las Hermanas de la Misericordia están repartiendo su tiempo entre unas 100 familias indígenas de la comarca y un número creciente de familias campesinas de Volcán. Están apoyando a los agricultores en la adquisición de semillas y otros artículos necesarios para plantar vegetales ahora que la temporada de siembra ha comenzado".¹⁰⁴

Las historias de las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as han puesto de relieve el valor de la traducción de idiomas para ayudar y apoyar a las personas durante esta época de pandemia. La historia de una Hermana del Perú que hace un video en la lengua de los indígenas aimaras manifiesta que existe un fuerte deseo de proporcionar a todas las personas información crítica, relevante y correcta en su propia lengua.

Este trabajo de empoderamiento, que hemos descrito anteriormente, fue el núcleo de la nueva forma de vivir la misericordia de Dios establecida por Catalina McAuley y sus Compañeras de la Misericordia como valiente respuesta a los desafíos de su tiempo. Siempre se centraron en permitir a las mujeres que sean independientes y autosuficientes. Se nos insta a recordar que en un mundo muy cambiado viene un gran llamado a la Misericordia.

"La necesidad de un tiempo precioso para escuchar, para sanar, para consolar será parte de nuestra nueva forma de ser Misericordia. Nunca antes este planeta y los pueblos que lo habitan han estado más necesitados de una experiencia de la Misericordia".¹⁰⁵ (Hermana de la Misericordia, Irlanda)



Foto cortesía de Siobhan Golden

Nuestra fundadora, Catalina McAuley afirmó:
"Debemos esforzarnos por hacer las cosas ordinarias extraordinariamente bien".

Reflexión personal:

- ¿Qué sentimientos y reflexiones se suscitan después de leer las experiencias sobre el COVID-19 del Mundo de la Misericordia?
- ¿Qué es lo que la pandemia de COVID-19 me permite ver?
- ¿Qué vulnerabilidad necesita de mi compasión en este momento?
- A lo largo de esta pandemia, ¿de qué estoy agradecido?
- ¿Qué me da esperanzas?
- El COVID-19 ha expuesto las violaciones a la dignidad de las personas. Escribe una reflexión sobre lo que significa vivir con dignidad.



PARTE DOS

*¿A qué estamos siendo
llamados, y qué es
lo que defendemos?"*



"El COVID-19 nos ha enseñado, mejor que cualquier otro evento de la experiencia humana, que todos somos vulnerables. Recordando a la fundadora de Misericordia, que llegó a las víctimas de la epidemia de cólera de Dublín tan pronto como se fundó su Congregación, hemos tenido que reflexionar profundamente sobre cómo podría responder Misericordia en este momento de vulnerabilidad mundial".¹⁰⁶ (Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

"Una pandemia mundial sólo puede ser contrarrestada por una respuesta basada en la contemplación global. Entre los frutos de nuestra contemplación global encontramos la sabiduría, la energía, las nuevas direcciones, el nuevo lenguaje, el coraje y la nueva esperanza".¹⁰⁷ (Hermana de la Misericordia, Guyana)

El COVID-19 ha situado al mundo en un contexto global común como nunca habíamos experimentado y nos ha revelado muchas vulnerabilidades. Las palabras anteriores, compartidas elocuentemente por las Hermanas de la Misericordia, nos llaman a todos a identificar nuestra postura personal y comunitaria.

Con la fuerza de nuestro carisma de la Misericordia, la Misericordia en todo el mundo está llamada a dar voz a las experiencias de marginación y a solidarizarse con aquellos que se han visto empobrecidos e impotentes por el impacto de la pandemia.

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia están llamados a hacer frente a esta pandemia:

1. Estamos para asegurarnos de que nadie se quede atrás: "Estamos todos juntos en esto".
2. Defendemos los derechos humanos y de la Tierra, y los sistemas que defienden la dignidad y la protección de nuestro hogar común.
3. Estamos a favor de una respuesta inclusiva a los impactos de la pandemia que construya un futuro sostenible que beneficie a todos.
4. Estamos con todos los que se enfrentan a la discriminación y a la violencia.
5. Defendemos los derechos de las mujeres y las niñas, y los enfoques con perspectiva de género para un futuro transformador.
6. Defendemos el bienestar de las familias en todas sus formas.
7. Defendemos la salvaguarda de la dignidad de todos aquellos que están muriendo y han muerto durante la pandemia.
8. Estamos con todos aquellos que sufren la pérdida de sus seres queridos.
9. Estamos junto a los que han perdido sus medios de vida y a todos los que se sienten vulnerables en estos tiempos de incertidumbre.
10. Defendemos la integridad y la unidad de todos los sistemas terrestres y la reducción del consumo de combustibles fósiles a la luz de las lecciones aprendidas durante el aislamiento.
11. Defendemos los derechos humanos y los valores del Bien Común que permiten a todos los individuos tener la comida, el agua, la vivienda, la ropa y la atención sanitaria necesarias para vivir con dignidad.
12. Defendemos el desarrollo de relaciones de colaboración entre el gobierno central, los gobiernos locales y la sociedad civil que aseguren las necesidades de protección social de TODAS las personas dentro de las jurisdicciones.
13. Estamos a favor de un liderazgo justo y misericordioso en todos los niveles.

Reflexionando sobre las Escrituras

La Parábola del Samaritano (Lucas 10:29-37) proporciona inspiración y dirección a nuestra respuesta para el COVID-19.¹⁰⁸ Esta parábola nos llama a desarrollar una forma contemplativa de ver que provoca una respuesta que nos mueve a Actuar, Reflexionar, Transformar (ART), o, en otras palabras, a la misericordia.

La historia comienza y termina con un hombre herido (Lucas 10:29,37) que es el centro de atención de tres personas de diferentes clases durante un viaje. Sólo el despreciado samaritano "tenía un corazón movido por la compasión" (*splagnizomai* 10:33). Este verbo, que significa ser movido desde las profundidades del propio ser, viene de la palabra hebrea "compasión del vientre" (*rahamim*) que viene de la palabra "vientre" (*rehem*). Esto nos lleva a descubrir una tríada que enmarca "al que mostró misericordia" (10:37) en esta parábola. En otros lugares esta tríada se aplica a Jesús, cuya vida y acciones son la encarnación de la misericordia de Dios (Lucas 7:13; Mateo 9:36; 14:14; 15:32): 1. Una descripción de la necesidad; 2. Se describe a una persona "que tiene un corazón movido por la compasión"; y 3. se debe hacer algo para atender la necesidad que ha sentido el corazón.

La Misericordia es presentada como orientada a la acción, interactiva y encontrada en lugares inesperados. El samaritano no sólo cruzó al "otro lado" del camino al herido. Utilizó todo lo que tuvo disponible para cuidarlo: las propiedades medicinales del aceite y el vino que son hechos por manos humanas a partir de los frutos de la tierra, así como las telas que usó para las vendas. Su animal ayuda llevando al hombre herido. El samaritano no sólo llevó al herido a la posada, sino que se endeuda y se entrega a sí mismo y al hombre al que ayudó, en manos de un posadero, cuya ocupación se consideraba de dudosa reputación.

En esta época de pandemia, esta parábola puede guiarnos hacia las obras de misericordia: nos encontramos con una necesidad, entonces de "tener un corazón movido por la compasión" algo debe hacerse para abordar la necesidad que el corazón ha sentido. En un mundo de pecado estructural en el que se hace un inmenso daño a la incontable mayoría de la gente a través de sistemas políticos y económicos que funcionan para beneficiar a unos pocos ricos poderosos, la misericordia nos lleva a la raíz de las causas del sufrimiento y la injusticia, a las obras de justicia. La Tierra en sí misma es robada, explotada y herida por la codicia humana. Según el papa Francisco, nos fortalecemos en nuestro llamado al entrar en "el gran río de la misericordia [que] brota y se desborda incesantemente... del corazón de la Trinidad, desde las profundidades del misterio de Dios".¹⁰⁹ En solidaridad, durante esta pandemia damos y recibimos misericordia centrándonos en los heridos por los sistemas políticos y económicos injustos. Estamos llamados a Actuar, Reflexionar, Transformar.

Así como el samaritano fue movido por la compasión, nuestra postura reflexiva nos llama a la con-

versión de nuestros propios corazones. Debemos repensar nuestra forma de vida y aprovechar la oportunidad de contribuir a la regeneración de la Tierra y de las personas para que todos puedan realmente florecer. Impregnados en una teología y espiritualidad de la misericordia, nuestro llamado es a abrazar a todos los que están sufriendo y proporcionar esperanza. Es momento de que las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia se comprometan de nuevo: trabajando por un mundo justo, transformando los sistemas injustos y hablando en contra del racismo, el discurso del odio, la xenofobia, la discriminación y la discriminación etaria. Para ello, debemos nutrir a las comunidades y enfocarnos en la reconstrucción de las economías centradas en la justicia.

No queremos "volver a la normalidad", es decir, a las condiciones de las que surgió la pandemia.

"La normalidad se asocia con el empobrecimiento de la gran mayoría, el encarcelamiento y la muerte de los que defienden los bienes comunes de la naturaleza. La violencia contra las mujeres, la violencia sexual y los femicidios son la norma. La explotación de los seres vivos, la esclavitud y la extinción de miles de especies en nuestro planeta son la normalidad. Las aguas gritan, los bosques mueren, la Madre Tierra está devastada por el estilo de vida impuesto por este sistema".¹¹⁰ (Hermanas de la Misericordia, América Latina)

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia abogan por una respuesta justa y compasiva a los impactos del COVID-19. Esto proviene de una profunda convicción de que todas y cada una de las personas tienen una dignidad inherente que emana de la creencia de que todos somos iguales debido a nuestra singularidad.



HEALTH
CARE
IS
HUMAN
RIGHT

Enfoque de derechos humanos

"Nuestra condición y valores humanos compartidos deben ser una fuente de unidad, no de división. Debemos dar a la gente esperanza y perspectiva de lo que puede deparar el futuro. El sistema de los derechos humanos nos ayuda a cumplir con los desafíos, oportunidades y necesidades del siglo XXI... Nunca debe ser un pretexto para el poder o la política; está por encima de ambos".¹¹¹

(António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas)

En el corazón del Mundo de la Misericordia está el reconocimiento de los derechos humanos, la dignidad humana de todos y los derechos de la naturaleza. En la Declaración y el Programa de Acción de Viena se establece: "Todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes, están relacionados entre sí". Defendemos el bienestar y el florecimiento de todos, especialmente de las mujeres y las niñas. En particular, reconocemos las necesidades singulares de los migrantes y refugiados, como también la importancia del derecho humano al agua y el saneamiento. Durante la pandemia de COVID-19, también reconocemos las necesidades singulares de las personas sin hogar, de las personas mayores, de las personas con discapacidad y de los pueblos indígenas.

El enfoque basado en los derechos humanos es un marco conceptual que evolucionó junto con la idea de los derechos humanos y el desarrollo humano. Los derechos humanos como "garantías legales universales de... las libertades fundamentales, los derechos y la dignidad humana"¹¹² son componentes vitales del desarrollo humano. La realización de todas las libertades básicas, que son también derechos humanos, hace posible las oportunidades de desarrollo para todos".¹¹³ Al situar la agencia y la dignidad de las personas en el centro del diseño, la aplicación y el seguimiento de las políticas, mediante un enfoque de derechos humanos se trata de abordar las desigualdades que son la causa fundamental de los problemas de desarrollo y de abordar la discriminación y las distribuciones injustas de poder.

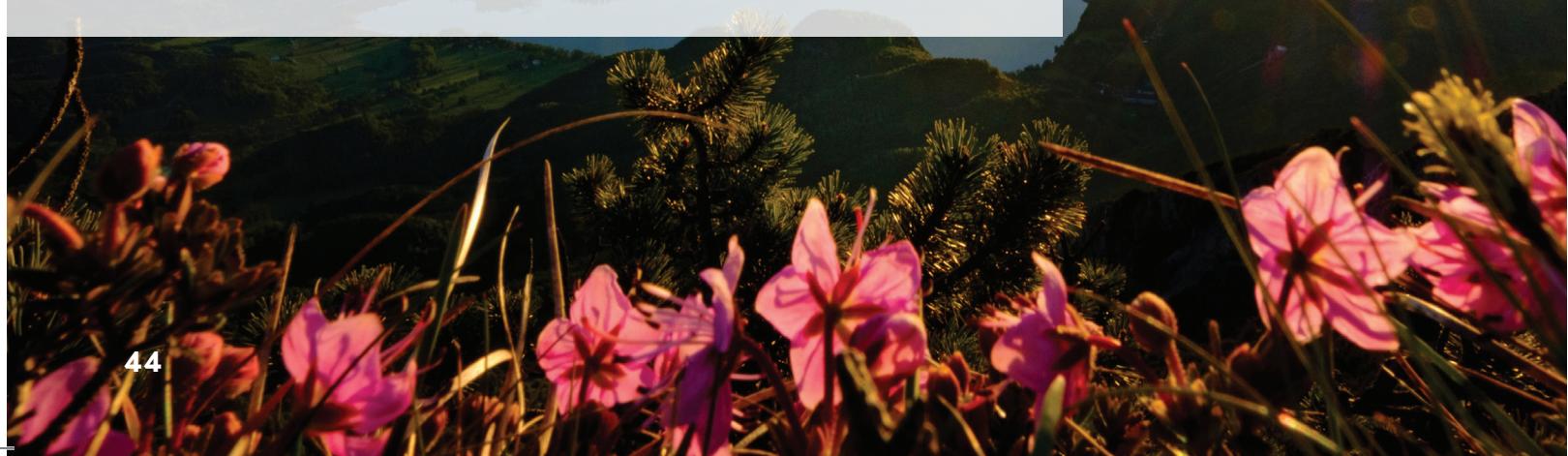
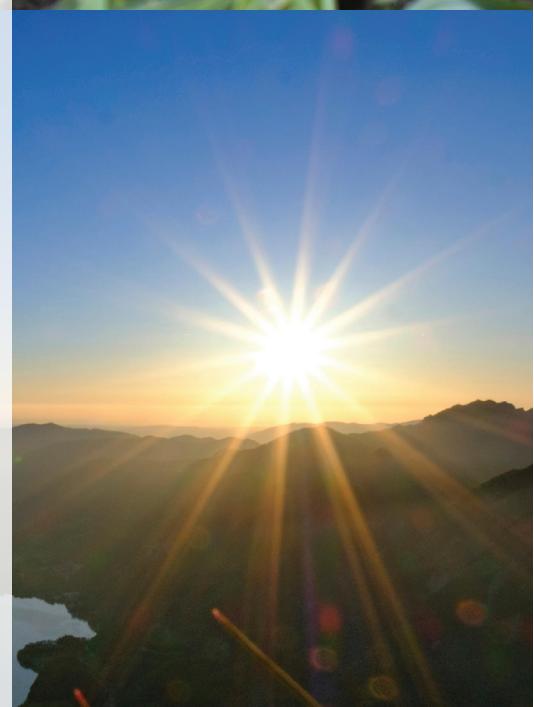
Afirmamos la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas,¹¹⁴ los instrumentos internacionales de derechos humanos¹¹⁵ y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS). Estos instrumentos proporcionan tanto formas eficaces en las que los gobiernos deben ser transparentes, receptivos y responsables como también formas en las que la sociedad civil puede desempeñar un papel esencial para mantener nuestro mundo inclusivo y sostenible. Estos marcos reflejan las obligaciones de los Estados de garantizar que nadie sea dejado de lado y, al mismo tiempo, mitigar los impactos de la pandemia a largo plazo. Pueden utilizarse como recomendaciones y orientación para la transformación sistémica, así como para las políticas y leyes que se adopten para "reconstruir mejor".





Ecología Integral

"Cuando hablamos del 'medio ambiente', a lo que realmente nos referimos es a la relación que existe entre la naturaleza y la sociedad que vive en ella. La naturaleza no puede ser considerada como algo separado de nosotros o como un mero escenario en el que vivimos. Somos parte de la naturaleza, insertos en ella y por lo tanto en constante interacción con ella... No nos enfrentamos a dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino a una crisis compleja que es a la vez social y ambiental".¹¹⁶ (Laudato Si')



La ecología integral proporciona el marco para entender esta relación de cuidado mutuo. Así como el marco de los derechos humanos reconoce la dignidad de cada persona como algo fundamental para reducir las desigualdades, la ecología integral reconoce que la Tierra y las personas están íntimamente conectadas y, por lo tanto, son vitales para el desarrollo sostenible.

Nuestros sistemas económicos actuales son insostenibles. Estamos entrelazados con el ecosistema y las complejidades de nuestra dependencia humana con la Tierra se han hecho cada vez más claras. Como resultado de ello, está surgiendo un movimiento legal que reconoce "los derechos inherentes de la Naturaleza a existir, prosperar y evolucionar".¹¹⁷ El marco legal se mueve desde nuestras modernas ideas de propiedad y dominio sobre la tierra hasta la comprensión de que la Tierra es un "socio con derechos junto con el cual la humanidad ha co-evolucionado".¹¹⁸ Están surgiendo leyes que reconocen nuestra relación fundamentalmente simbiótica como necesaria para la supervivencia tanto humana como planetaria a nivel local y nacional.

Todo, desde los actos cotidianos, hasta las inversiones corporativas y los asuntos de promoción internacional en nuestros ministerios para salvar nuestro hogar común y toda la vida. Esto se ha intensificado durante el COVID-19. El llamado de Dios a cuidar la creación toma nueva vida dentro de nuestro carisma de misericordia, en el contexto de *Laudato Si'* y a través de la inclusión de la Octava Obra de Misericordia, "el cuidado de nuestro hogar común". Ahora más que nunca, el llamado del evangelio de la creación no debe ser ignorado: "La forma en que [nos] relacionamos con la tierra es una muestra de la forma en que nos relacionamos con Dios, así como lo es cuando [nos] dirigimos a los pobres, los hambrientos, los solitarios o los encarcelados".¹¹⁹ La gente, las criaturas y los recursos de la Tierra están todos íntegramente conectados. Vivimos sólo porque estamos acunados por la red de vida que Dios tejió desde y hacia la creación. Buscando continuar el trabajo de la Misericordia iniciado por Catalina, el Mundo de la Misericordia tiene la oportunidad de reafirmar nuestra vocación personal de conversión ecológica con el compromiso y "reconocimiento de nuestra responsabilidad hacia nosotros mismos, nuestro próximo, la creación y el Creador".¹²⁰

Un estudiante de una escuela secundaria de la Misericordia en Omaha, Nebraska, nos recuerda que debemos aprovechar esta oportunidad para reconstruir y prepararnos para un futuro más justo y resiliente para con el medio ambiente. Para lograr este cambio transformador para una población y un planeta sanos, indudablemente deben

abordarse las causas fundamentales de la degradación del medio ambiente.

"A pesar de las acciones pasadas de generaciones, sus actitudes actuales y la pandemia mundial en curso, las lecciones de la respuesta mundial a la misma pueden y deben aplicarse también a la crisis climática... Como jóvenes, pedimos a las generaciones mayores que empiecen a dar un paso adelante como lo estamos haciendo ahora por ustedes. Tomen la iniciativa, salven vidas y actúen por el bienestar de nuestro planeta compartido. Para luchar contra el coronavirus, todos debemos estar lo más sanos posible. Para luchar contra la crisis climática, nuestra Tierra debe estar igualmente sana, y sus habitantes preparados para cultivar un frente unido contra la injusticia y la explotación del medio ambiente".¹²¹ (Estudiante de la Misericordia, EE.UU.)

El COVID-19 ha revelado la sagrada naturaleza de la Tierra. La ecología integral exige que las Hermanas de la Misericordia, los Asociados y los Compañeros se unan por el bien común de respetar a la persona humana y la sostenibilidad de la Tierra en el futuro. Según el papa Francisco, esto "que no se produce sin una atención particular a la justicia distributiva... donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte... en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres".¹²²

Reflexión personal:

- **¿Cuál es tu posición en medio de la pandemia? Al leer la postura del Mundo de la Misericordia, ¿puedes identificar un momento en el que hayas tomado una postura?**
- **¿A qué crees que está llamado el Mundo de la Misericordia en este momento?**
- **¿Quién está contigo en este viaje de la justicia? ¿Personas? ¿Organizaciones?**
- **¿Cómo entiendes el cambio radical y la regeneración?**
- **¿Cómo has sido llamado a actuar durante este tiempo?**
- **Lee "Una recuperación justa".¹²³ Escribe tu propia respuesta.**

Conjunto de herramientas y acciones individuales para responder al COVID-19

- Oremos por las personas y comunidades vulnerables afectadas por el COVID-19
- Da gracias y ora por los que están en el frente de batalla
- Cuídate a ti mismo para cuidar a los demás (respeta el distanciamiento social, lávate las manos y usa una máscara)
- Conecta con la familia, amigos y vecinos a través de mensajes, teléfono y correo electrónico
- Ocúpate de los que están en aislamiento. ¿Tienen el apoyo que necesitan? Tal vez mediante video chat, ofréceles comprar alimentos, envíales una tarjeta
- Explora las formas de voluntariado virtual: investiga tus organizaciones favoritas para encontrar oportunidades de voluntariado o de donación en línea
- Organiza un evento para recaudar fondos para un amigo, familia, organización o comunidad que necesite ayuda
- Reasigna los fondos no utilizados a organizaciones benéficas locales
- Ayuda en un banco de alimentos local
- Cose y dona máscaras
- Tómate el tiempo para vivir de forma más simple y sostenible
- Planta un árbol
- Dona sangre
- Inicia un jardín comunitario
- Si necesitas hacer compras, hazlo en tiendas locales para ayudar a los pequeños negocios
- Comparte tus habilidades y conocimientos con los demás
- Participa o presenta un seminario web sobre cómo ayudar durante la pandemia
- Combate la desinformación en línea
- En nombre de la comunidad, escribe a los periódicos locales sobre temas sociales y ambientales locales
- Comparte las noticias positivas y los actos de bondad de tu comunidad



¿Quién está con nosotros?

**¿Quién más está siendo
llamado y está con nosotros
en nuestro llamado por
la justicia global?**



En el corazón del trabajo de la Justicia está el reconocimiento de que no trabajamos solos, sino que nos unimos a muchos otros que anhelan que la Tierra y la gente florezcan. Lo que hemos aprendido, especialmente durante la época de la pandemia, es que, para trabajar verdaderamente por la justicia mundial, debemos unirnos. "Sin la gran labor de nuestras organizaciones asociadas, la batalla cuesta arriba hacia la justicia económica y social sería mucho más difícil. Cuando reconocemos el valor de la comunidad, todos somos capaces de combinar nuestras fuerzas únicas para trabajar hacia un objetivo común".¹²⁴

El Grupo Guía de la Presencia Mundial de la Misericordia ha destacado los muchos "Círculos de la Misericordia" que se han formado con la esperanza de prevenir y curar las infecciones.

"Los círculos [de la misericordia] están reuniendo a los socios menos pensados, todos enfocados en el mismo objetivo de prevención, protección, curación y terminación del virus. Por fin se ha tomado conciencia de que todos los sistemas sociales deben trabajar en armonía si queremos alcanzar este objetivo. Desde los pequeños círculos de nuestras casas congregacionales hasta los grandes círculos de la Organización Mundial de la Salud, los círculos de la misericordia siguen creciendo y ampliándose,

todos convencidos de que juntos podemos hacer más y más sabiamente que solos".¹²⁵

"Dejemos fluir la creatividad para organizarnos, apoyarnos y seguir caminando junto a nuestros pueblos. Cambiar de adentro hacia afuera puede detener el resurgimiento de este sistema global autoritario, inhumano y biocida".¹²⁶ (Hermanas de la Misericordia, América Latina)

Como las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia están ubicados en más de 30 países de todo el mundo, tenemos la oportunidad de colaborar con varios sectores en nuestra respuesta al COVID-19. Además de las comunidades, ministerios e instituciones en las que trabajamos, nos fortalecen nuestras conexiones con la Iglesia, la sociedad civil, las organizaciones religiosas y los gobiernos de todo el mundo. A través de un liderazgo justo y misericordioso junto con nuestra voz colectiva podemos luchar por una acción intergeneracional para regenerar y lograr un cambio radical.

Liderazgo justo y misericordioso

"Sin empatía global y un mejor liderazgo mundial, los países y las personas más pobres sólo se empobrecerán aún más gracias a este enemigo invisible".¹²⁷ (Hermanas de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda)

Fuertemente influenciado por nuestra tradición evangélica y la espiritualidad de la Misericordia, el Mundo de la Misericordia cree que todas las formas de liderazgo en esta época de pandemia deben ser justas y misericordiosas. Los dirigentes, ya sea locales o mundiales, deben reconocer a los más vulnerables y tratar de responder a sus necesidades. Estos líderes deben buscar la unión y no la división, además de ser adaptables. Como se ha ilustrado durante esta época de pandemia, hay muchos factores desconocidos en juego y los líderes deben estar abiertos a un espíritu de cambio.

El COVID-19 ha acelerado un cambio sin precedentes. La necesidad de un liderazgo justo y

misericordioso nunca ha sido más urgente que durante esta crisis en desarrollo. Es evidente que los líderes deben poner a su gente antes que a ellos mismos y actuar con firmeza al tomar decisiones. Para ser un líder misericordioso y justo, uno debe permanecer conectado con las realidades de la gente y de la Tierra y responder a la amplia gama de problemas de salud física y mental causados por COVID-19. Es importante que los líderes acompañen y sirvan a su pueblo y al mismo tiempo sean audaces en su propia vulnerabilidad. Es demasiado fácil para ellos perderse en la prisa de tomar decisiones rápidas que pueden hacer que el bienestar de muchos se pierda y quede atrás.

Una pregunta crucial que muchos líderes enfrentan durante este tiempo incierto es: ¿Cómo avanzar? El liderazgo justo y misericordioso de las mujeres durante el COVID-19 es un gran ejemplo. Las mujeres dirigentes han respondido a la pandemia con fuerza y motivación impulsando resultados centrados en los derechos humanos, la equidad y la justicia. Han llamado y levantado a individuos, socios e instituciones para llevar a cabo servicios esenciales que sostengan a los humildes. Además, han demostrado la resiliencia de sus comunidades frente a la adversidad. La pandemia ha dado un renovado impulso y confianza a la participación y el liderazgo de la mujer en las esferas política, económica y social.



El papel de la Iglesia: Proporcionar un cuidado basado en la fe y compasivo para toda la creación

Las Hermanas de la Misericordia fueron fundadas como una congregación religiosa, por lo tanto, las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as reconocen la manera única en que participamos y contribuimos a la misión de misericordia de Dios en la Iglesia. Podemos mirar hacia atrás en los últimos meses de nuestra jornada del COVID-19 y escuchar voces que nos invitan como iglesia a una nueva conciencia de la casa de Dios a la luz de tres palabras domésticas interconectadas (*oikos*) que llegan a nuestro lenguaje cotidiano a través de la *oekologie* alemana: ecología, economía y ecumenismo.

El cierre de los edificios de la Iglesia ha significado que muchos hayan experimentado la separación de sus lugares de culto locales y, en particular,

las reuniones regulares con los feligreses. Para muchos en el Mundo de la Misericordia, renunciar a las celebraciones eucarísticas con las comunidades parroquiales fue un gran sacrificio. Al mismo tiempo, muchos han reflexionado sobre que el papel de la Iglesia se extiende mucho más allá del edificio. Para algunos fue una oportunidad para conocer el significado más profundo de la Iglesia:

"¡Mi Iglesia no está cerrada! Si, las puertas de los edificios están cerradas, y nuestras celebraciones litúrgicas pueden estar llegando a nosotros a través de los medios de comunicación social, con nuestra oración cada vez más personal y privada, pero la Iglesia no se ha cerrado. Está viva y bien porque nosotros, tú y yo, somos la Iglesia... Nuestras acciones

silenciosas son una señal de que nuestra Iglesia NO está cerrada. Se encuentra viva y bien en la gente que está viviendo el mensaje del Evangelio. Sabemos que pronto se abrirán las puertas de nuestros edificios. Pero será una comunidad cambiada que se reúne para dar culto. Espero que hayamos aprendido las lecciones que el amor ha enseñado".¹²⁸ (Hermana de la Misericordia, Estados Unidos)

Hay muchos signos de un espíritu comunitario profundamente arraigado que surge a medida que los miembros de las parroquias se comunican con mayor regularidad y se cuidan más los unos a los otros.

"Compartimos la lista de los feligreses que estaban solos y nos aseguramos de que recibieran una llamada cada semana para comprobar que estaban seguros y bien y para mantenerlos al día con lo que estaba pasando en la parroquia. Creo que ha ayudado mucho a mantener a la parroquia unida".¹²⁹ (Hermana de la misericordia, Reino Unido)

Las instituciones católicas de todo el mundo proporcionan medios para que las personas accedan a bienes y servicios vitales en ausencia de sistemas públicos de protección social sólidos. La gente depende de las escuelas católicas, hospitalares, organizaciones humanitarias y caridades para la educación, el cuidado de la salud, el

refugio, la comida y los productos de higiene. Las comunidades parroquiales y las organizaciones católicas de servicios sociales están trabajando para llenar las lagunas en la protección del Estado y asegurar que se protejan los derechos básicos de todas las personas, como el derecho a la alimentación, a la salud, a la protección y a la información. Estos servicios se han ganado la confianza de la gente por su testimonio práctico de fe y su capacidad concreta de responder a las necesidades de los más vulnerables.

En una reflexión sobre la Pascua en esta época de pandemia, el papa Francisco llama a los fieles a actuar de manera conjunta para crear un impacto duradero. La esperanza que el papa expresa en sus observaciones finales es que, en medio de la globalización de la indiferencia que sigue amenazando a nuestras sociedades, podamos encontrar "los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad. No tengamos miedo de vivir la civilización alternativa del amor."¹³⁰

Las Hermanas, los/as Asociados/as y los/as Compañeros/as de la Misericordia se han unido a las organizaciones religiosas y a los líderes religiosos en la primera línea de los esfuerzos para promover la cooperación en todos los niveles de la sociedad. Desde el interior de la comunidad católica, el papa Francisco hace un llamado a la cooperación y la solidaridad para asegurar que la asistencia llegue a los más vulnerables.



© addkm/Shutterstock.com

Llamado a la Iglesia

Las Hermanas de la Misericordia, como parte de la Iglesia, se comprometen y llaman a toda la Iglesia —clérigos y laicos juntos— a trabajar juntos en el mandato de Jesús de llevar a todos a Dios. La comunidad en su conjunto puede no tener los mismos carismas y oficios dentro de la Iglesia, pero es precisamente a través de estas diferencias que el Espíritu trabaja.

Para muchos, la comunidad de la Iglesia es su primer punto de referencia en tiempos de crisis. Hacemos un llamado a la Iglesia para que sea líder en la atención pastoral, apoyando a los que están sufriendo el luto y la pérdida a causa de la pandemia y ofreciendo rituales y oraciones continuas en memoria de los que han fallecido.

Agradecemos y alentamos a los dirigentes de la Iglesia a que aboguen por políticas y prácticas que reduzcan las desigualdades, promuevan los derechos de los migrantes y los refugiados y cuiden nuestro hogar común.

Hacemos un llamado a la Iglesia para que use este tiempo de pandemia para pensar de manera constructiva y fomentar nuevos entendimientos dentro de la Iglesia. El equilibrio dentro de la Iglesia ha cambiado al suspenderse las voces de los laicos por la pandemia. Mientras las iglesias comienzan a reabrir sus puertas, llamamos a la Iglesia a comenzar de nuevo desde su corazón y desde el corazón del mundo. Animamos a la Iglesia a no dar nunca por sentado el valor de lo que es esencial para la vida de fe, ya que el Espíritu trabaja de maneras inesperadas — estas maneras incluyen a través de las mujeres dentro de la iglesia, los laicos, los valores de la honestidad y la transparencia.





El papel de la sociedad civil y las organizaciones religiosas: Prestación de servicios, protección de los derechos y promoción del cambio sistémico

En una reciente declaración, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, subrayó la importancia de la sociedad civil y las organizaciones religiosas. Declaró: "Estamos todos juntos en esto. Para combatir eficazmente la pandemia, todos debemos ser parte de la respuesta. La participación efectiva en la respuesta requiere que las personas estén informadas, que participen en las decisiones que les afectan y que vean que las medidas que se tomen son necesarias, razonables y proporcionadas para combatir el virus y salvar vidas. Todos tenemos un papel que desempeñar, pero la forma más eficaz de

maximizar la participación es a través de la evidencia, la persuasión y la propiedad colectiva".¹³¹

El papel de la sociedad civil, durante la pandemia y después de ella, es fundamental para proteger y prestar servicios y apoyo a las personas en situaciones vulnerables; responsabilizando a los gobiernos de las violaciones de los derechos humanos; aportando una profunda pericia técnica; influenciando a los gobiernos e instituciones para que busquen resultados de política receptivos, inclusivos y equitativos que se centren en las personas y el planeta; y asegurando que las

palabras se cumplan con la acción. La sociedad civil y las organizaciones religiosas también desempeñan un papel importante en las campañas de sensibilización para elevar las experiencias y las voces de las poblaciones afectadas y contrarrestar la información errónea.

Las Hermanas de la Misericordia de todo el mundo reconocen que estamos todos juntos en esto, pero no por igual. Reconocemos que como miembros de la Iglesia y, de hecho, de la sociedad civil, debemos concientizar a los más vulnerables. Así como nuestra fundadora Catalina McAuley respondió en una época de pandemia, nosotros también debemos hacerlo. Nos enfocamos la situación de las mujeres y las niñas. Trabajamos para promover la vida en primer lugar y para rechazar la acumulación de riqueza y beneficios a expensas de los más pobres. Nosotras, junto con muchas otras organizaciones religiosas y de la sociedad civil, trabajamos para asegurar que "nadie se quede atrás". Vemos este tiempo de respuesta al COVID-19 como una oportunidad para regenerarse. Reconocemos la extraordinaria capacidad de resiliencia de la Tierra y de las personas y queremos seguir construyendo sobre esta capacidad. Esto requiere que nos conectemos con todas las personas de la comunidad,

incluyendo los gobiernos locales y mundiales. Debemos concientizar, educar y contribuir a la elevación de la sociedad civil.

Los procesos verdaderamente participativos serán la única forma de garantizar que podamos lograr un programa de transformación y para ello se requiere un entorno propicio en el que la sociedad civil desempeñe plenamente su función.¹³² El COVID-19 ha brindado la oportunidad para que la sociedad civil y las organizaciones religiosas se unan. Hemos sido resilientes en espacios de decisión cada vez más limitados y hemos utilizado nuestras voces colectivas para movilizarnos, hablar y actuar en medio de las desigualdades que se han revelado. Hemos desafiado sistemas políticos y económicos injustos y hemos elevado el trabajo de nuestros ministerios de base en todo el mundo. Debemos continuar educándonos y destacando los modelos de mejores prácticas de nuestros ministerios de base para demostrar nuevos modelos de práctica a los gobiernos e instituciones internacionales. La labor del Mundo de la Misericordia se fortalece mediante los procesos colectivos y las redes de la sociedad civil junto a las organizaciones religiosas con las que aumentamos nuestra legitimidad en la mesa mundial.

Recursos: Respuestas de la Sociedad Civil y de la Fe frente al COVID-19

- Consejo Mundial de Iglesias. 2020. "Llamando a una Economía de la Vida en un Tiempo de Pandemia". http://www.nrpe.org/uploads/2/4/4/7/24473122/calling_for_an_economy_of_life_in_a_time_final.pdf
- Una recuperación justa para todos. 2020. "Webinario sobre el Antirracismo y la Recuperación Justa". <https://justrecoveryforall.ca/anti-racism>
- 350.org. "Carta abierta: Principios para una Recuperación Justa del COVID-19". <https://350.org/just-recovery>
- Movimiento Católico Mundial por el Clima. 2020. "Actividades Católicas para la Pandemia de Coronavirus". <https://catholicclimatemovement.global/catholic-activities-for-the-coronavirus-pandemic>
- Colegio Schumaker. "Earth Talks (La tierra habla): Joy of Six". Youtube Playlist, May 6, 2020. https://www.youtube.com/playlist?list=PLWjwSWKHGuTYRDIxpb_VNO2TTg3YIUX9o
- OXFAM. 2020. "Más allá del Covid-19: ¿Podríamos Crear un Mundo más Sostenible?". <https://www.oxfam.org.au/2020/04/sustainable-beyond-covid-19>
- Centro Nacional de Promoción social de las Hermanas del Buen Pastor. 2020. "Una Visión para un Mundo Mejor". https://www.gsdadvocacy.org/uploads/5/5/6/0/55602515/20nac-pr-a_vision_for_a_better_world.pdf
- Misioneros Laicos de Maryknoll. 2020. "COVID-2050: Una Amenaza para Tomar en Serio". <https://mklm.org/covid-2050>



© wk1003mike/Shutterstock.com

Llamado a la sociedad civil y a las organizaciones religiosas

A pesar de los problemas políticos, sociales y financieros que genera la pandemia de COVID-19, ésta es también una oportunidad para movilizarse y liderar colectivamente sobre la base de un espíritu de solidaridad mundial fortalecido y centrado en los derechos de los más rezagados. Ahora es el momento para que la sociedad civil se reúna y construya sobre objetivos comunes. Tenemos la responsabilidad con nuestros electores de hacer que los gobiernos rindan cuentas y den forma a lo que surge en el mundo posterior a la Conferencia de Copenhague de una manera transparente, justa y sostenible.

Hacemos un llamamiento a la sociedad civil y a las organizaciones religiosas para que continúen persistiendo y organizándose durante estos tiempos sin precedentes. Debemos buscar activamente oportunidades para ofrecer soluciones basadas en las buenas prácticas existentes que pongan de relieve el poder y la experien-

cia de las personas a nivel de base y apoyen el liderazgo de las mujeres. Debemos seguir compartiendo modelos y estrategias que apoyen la creación de capacidad y la resistencia.

Debemos construir las alianzas políticas necesarias y unirnos con otros actores para diseñar e implementar un nuevo contrato social transformador que coloque a las personas y al planeta en el centro y que sienten las bases de sociedades justas y sostenibles. Esta crisis nos concede un momento para adoptar nuevas formas de trabajar juntos y con otros para tomar medidas para cambiar el poder, mejorar la rendición de cuentas, crear conexiones sociales y fortalecer la confianza con el objetivo de ser más receptivos a las necesidades de las personas a las que servimos. Necesitaremos mejorar la cooperación, la colaboración y la adaptabilidad para salir de la pandemia con mayor resiliencia, innovación e impacto.



El papel del gobierno: Importancia del liderazgo del Estado y las Respuestas al COVID-19

Los gobiernos han desempeñado un papel fundamental en la respuesta y la recuperación de la pandemia de COVID-19. Las políticas gubernamentales estables y eficaces a nivel nacional, subnacional, local e internacional son el núcleo de la gestión de esta crisis. Lo que los gobiernos hacen ahora tiene repercusiones inmediatas en la salud pública, la inclusión social y el bienestar de las personas que sufren estrés socioeconómico e incertidumbre. Las políticas gubernamentales también tendrán repercusiones a largo plazo en la salud y la seguridad de las familias, las comunidades, la economía y la estabilidad mundial. En tiempos de crisis graves y sin precedentes, la gente espera que sus gobiernos adopten medidas rápidas, inclusivas y basadas en la ciencia

y las pruebas para prestar servicios públicos vitales y proteger sus derechos.

En todo el mundo, el debilitamiento de la infraestructura de salud pública y de los sistemas de protección social ha hecho que las personas y las sociedades sean menos resistentes a las perturbaciones y ha hecho que la pandemia de COVID-19 sea aún más perjudicial. En virtud de las normas internacionales de derechos humanos, especialmente el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, los gobiernos se han comprometido a adoptar medidas concretas para garantizar los derechos de las personas utilizando el "máximo de recursos disponibles". Para proteger de manera eficaz los derechos de las

personas en riesgo por la pandemia y construir economías más resilientes que sostengan a las personas y al planeta a largo plazo, los gobiernos deben mostrar liderazgo y voluntad política invirtiendo en políticas universales de salud y protección social, no sólo en tiempos de crisis, sino también para estar mejor preparados para futuros desastres.

"Necesitamos líderes ahora porque no hemos aplicado lo que se sabía que funcionaba, lo que habría evitado o mitigado el aumento del odio, la violencia, la pobreza y la destrucción ecológica. No hemos fallado por falta de ideas y tecnologías. Hemos fallado por falta de voluntad. Las soluciones que necesitábamos ya existían".¹⁵³

Las políticas de atención sanitaria pública universal deben abordar la escasez de suministros y equipos, aumentar el apoyo a los hospitales y clínicas, ampliar la cantidad de testeos y poner los tratamientos y las vacunas al alcance de todos. Las políticas de protección social integral deben incluir medidas para proteger los empleos, los salarios y las prestaciones de todos los trabajadores, incluidos los trabajadores informales; deben brindar ayuda con el alquiler y la hipoteca; dar apoyo a los ingresos para garantizar la seguridad alimentaria; y garantizar que las personas que sufren violencia puedan recibir apoyo y acceso a la justicia. Los gobiernos deben hacer que esas políticas sean inclusivas y no discriminatorias, de manera que se preste especial atención a la protección de la vida y los medios de subsistencia de los grupos en situación de riesgo y marginados.

La pandemia de COVID-19 es una crisis mundial de una escala sin precedentes. En nuestro mundo hiperconectado y globalizado, los efectos socioeconómicos y de salud pública de la pandemia han afectado a todos los países. Sin embargo, los gobiernos han actuado en gran medida de manera unilateral y cada país ha impuesto distintos grados de restricciones y políticas proteccionistas. Una crisis de esta magnitud requiere una respuesta global. La cooperación internacional es, y seguirá siendo, vital para el intercambio de conocimientos especializados, medicamentos, equipo, investigación y desarrollo, en particular en lo que respecta a la prestación de tratamiento, asistencia a las personas afectadas y a la búsqueda de una vacuna. La cooperación también será esencial para mitigar los efectos económicos negativos de la pandemia. Las organizaciones internacionales desempeñan un papel

importante en la difusión de información exacta, la prestación de asistencia humanitaria y el apoyo a los esfuerzos mundiales para encontrar una vacuna. En el momento en que las Naciones Unidas celebran su 75 aniversario, los gobiernos deben volver a comprometerse con el multilateralismo y apoyar medidas de reforma que hagan que las Naciones Unidas sean más adaptables y respondan mejor a los desafíos del siglo XXI.

En 2015, todos los gobiernos se comprometieron con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que abarcan casi todos los aspectos del bienestar humano y planetario y que, si se cumplen, proporcionarán una vida estable y próspera a todas las personas y garantizarán la salud del planeta. Los países estarán en mejores condiciones de recuperarse de la devastación humana y económica causada por el COVID-19 si aceleran los esfuerzos para lograr los ODS. Los ODS pueden servir como medicina preventiva contra futuros shocks. Las respuestas, sin embargo, tendrán que desviarse lejos de lo habitual y aprovechar esta pausa para adoptar formas más equitativas y sostenibles de avanzar.

El COVID-19 está obligando a los gobiernos y a las partes interesadas a revisar los valores y a diseñar políticas de desarrollo que realmente equilibren el progreso económico, social y ambiental. Aprovechando este momento de crisis, en el que las políticas y normas sociales habituales se han visto alteradas, los gobiernos tienen la oportunidad de tomar medidas audaces para dirigir el mundo hacia un profundo cambio sistémico orientado a una economía más sostenible que funcione tanto para las personas como para el planeta. Corresponde a los gobiernos liderar con una fuerte voluntad política y movilizar recursos para invertir en políticas e instituciones que puedan revertir la situación de la desigualdad.

Aunque profundamente dolorosa, la pandemia de COVID-19 ha sido una oportunidad para que nosotros, individualmente y como sociedades, nos detengamos, miremos hacia adentro y busquemos un cambio sistémico transformador. A fin de "reconstruir mejor", los gobiernos deben diseñar paquetes de socorro y recuperación que defiendan los valores de la dignidad y la solidaridad, remedien las desigualdades que se han visto amplificadas por la pandemia, redistribuyan los recursos y nos encaminen hacia una economía más sostenible y ecológica.

Llamado a los Gobiernos

A continuación, se presentan recomendaciones para los gobiernos en respuesta al COVID-19 que están en consonancia con sus compromisos actuales en virtud de la Agenda de Desarrollo Sostenible de 2030, el Acuerdo de París y la legislación internacional pertinente sobre derechos humanos:



Recomendaciones sobre la salud física y mental:

- Fortalecer los sistemas de salud y proporcionar acceso a la atención médica universal. Asegurar que el acceso a los EPP, los servicios de salud mental y los futuros tratamientos y vacunas no sea discriminatorio y lleguen a las poblaciones más vulnerables y marginadas (ODS 3.8)
- Dar prioridad a la salud de las personas y el planeta por encima de los beneficios al considerar cómo y cuándo reabrir las economías (ODS 3.3, 11.5)

Recomendaciones sobre la Protección Social y la Mejora de la Resiliencia::

- Honrar y valorar el trabajo de los trabajadores esenciales, los de la salud, la producción y distribución de alimentos y la economía del cuidado (ODS 5.4)
- Invertir en la preparación de planes de acción para futuras pandemias que incluyan a las poblaciones marginadas (ODS 3.D)
- Proporcionar recursos, incluidos los EPP, a los sistemas e instituciones educativas que han tenido que adaptarse al aprendizaje virtual durante el COVID-19. Vigilar de cerca los niveles de alfabetización y otros resultados educativos (ODS 4.8, 4.6)
- Reconocer las necesidades particulares de los niños en este momento y defender sus derechos a la salud, la educación y la seguridad (ODS 2.2, 3.2 4.5, 16.2)
- Aplicar y fortalecer los sistemas de protección social inclusivos, incluidos los pisos, que lleguen a las personas en situaciones vulnerables, las que viven en la pobreza, las personas que se desplazan, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y los pueblos indígenas (ODS 1.3)

Recomendaciones sobre la Movilidad Humana:

- Regularizar la situación de los migrantes irregulares y ampliar las vías regulares para los migrantes con empleos de bajos salarios e informales, reconocer las contribuciones de los migrantes y los refugiados a la prosperidad económica y asegurar que se incluyan en las

estrategias de salud pública y los sistemas de protección social (ODS 8.8, 10.7)

- Reducir los costos de las remesas para garantizar la seguridad de los ingresos y el acceso financiero a la atención de la salud de las familias de los migrantes (ODS 10.c)

Recomendaciones sobre los Medios de vida:

- Garantizar la protección laboral, que incluye el acceso a un trabajo decente y a entornos de trabajo seguros, especialmente para los trabajadores migrantes y los del sector informal (ODS 8.5, 8.8)
- Actuar rápidamente para poner fin a la pobreza en todas sus formas a fin de garantizar un nivel de vida adecuado para todos (ODS 1)

Recomendaciones sobre la Falta de Vivienda:

- Promulgar políticas que aborden las causas fundamentales de la falta de vivienda y protejan el derecho humano a la vivienda centrándose en la vivienda permanente, adecuada, inclusiva y no mixta (ODS 11.1)
- Asegurar que todas las personas tengan acceso a recursos, refugios seguros y testeos para detectar los síntomas de COVID-19, especialmente los que se encuentran en refugios comunitarios y barrios marginales (ODS 11.1)

Recomendaciones sobre las Instituciones Políticas:

- Combatir el racismo, la xenofobia y la incitación al odio, y trabajar para desmantelar activamente los sistemas racistas buscando la justicia racial (ODS 10.2, 10.3, 16.b)
- Abordar la "pandemia de la desinformación" y promover información sanitaria precisa sobre la propagación del COVID-19 y los eventuales tratamientos y vacunas
- Garantizar el acceso abierto a la tecnología de la información y las comunicaciones, permitiendo así a las personas ejercer sus derechos fundamentales, incluidos los derechos a la libertad de asociación, opinión y expresión (ODS 9.c, 16.10)
- Fortalecer las instituciones democráticas aumentando la transparencia, promoviendo la

toma de decisiones participativa de todos los interesados y aplicando soluciones pacíficas, justas e inclusivas en beneficio de las personas y el planeta (ODS 16.6)

- Promover el diálogo intergeneracional y la adopción de decisiones para el diseño, la aplicación y el examen de las respuestas para el COVID-19 (ODS 16.7)

Recomendaciones sobre la Comida y el Agua:

- Reforzar los sistemas agrícolas y alimentarios, mantener cadenas de suministro funcionales a través de las fronteras y aplicar programas de asistencia efectiva para garantizar que las personas tengan acceso físico, económico y social a alimentos suficientes y nutritivos durante la pandemia (ODS 2 y 12)
- Reconocer el derecho humano al agua y abordar los sistemas injustos que limitan el acceso, la protección y la preservación del agua y saneamiento suficientes, seguros, aceptables, físicamente accesibles y asequibles que permitan a las personas mantener su bienestar. Prevenir la mercantilización y privatización del agua, aumentar la financiación pública de los servicios de agua y sanitización y empoderar a las comunidades locales para proteger las cuencas hidrográficas (ODS 6 y 12)

Recomendaciones sobre el Medio Ambiente:

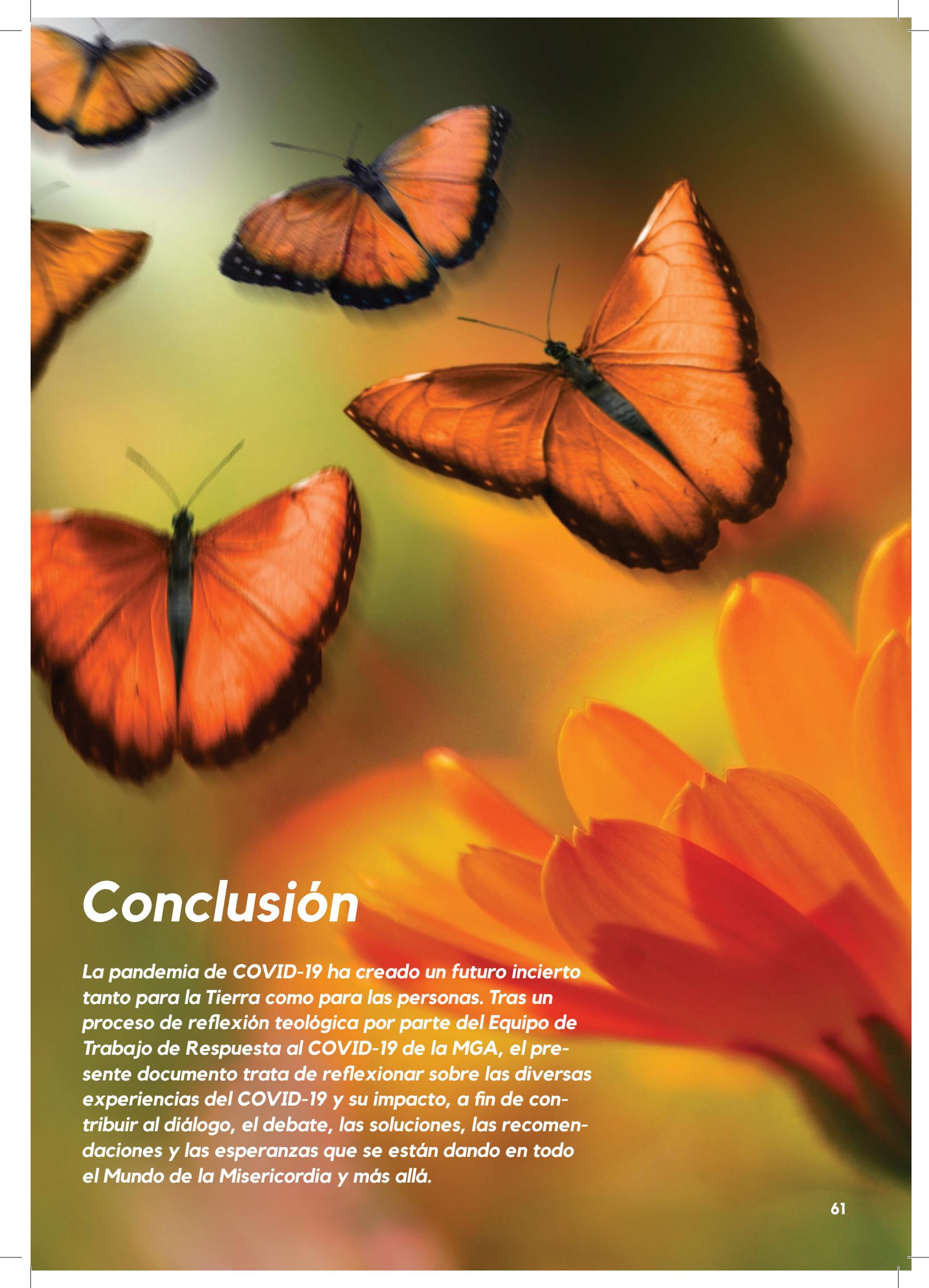
- Dar prioridad a la salud del medio ambiente, acelerar los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo de París y adoptar medidas urgentes para realizar una transformación económica verde (ODS 6, 7, 11, 12, 13, 14 y 15)
- Oponerse a las prácticas que dañan el medio ambiente, incluyendo la extracción a gran escala, la deforestación y la explotación de la tierra y sus habitantes, a fin de avanzar hacia la energía renovable y las soluciones basadas en la naturaleza (ODS 15.2, 15.5, 15.9)
- Incorporar el conocimiento local de los pueblos de las diversas comunidades teniendo en cuenta sus derechos humanos, responsabilidades, necesidades de género y asegurando que los beneficios de la conservación sean justos e inclusivos (ODS 16.7)

Recomendaciones sobre la Violencia de Género, el Abuso y la Trata de Personas:

- Garantizar el acceso a la justicia, el asesoramiento y los refugios seguros para las víctimas de la violencia de género, la violencia doméstica y la trata de personas, asegurándose de que se consideren servicios esenciales durante la pandemia (ODS 5.2, 8.7 y 16.1, 16.2)
- Eliminar los estereotipos de género perjudiciales que perpetúan la violencia de género, el abuso doméstico, la trata de personas y la carga desigual del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (ODS 5.2 y 5.4)

Si bien estas recomendaciones están dirigidas a los gobiernos individuales, no pueden cumplirse sin la solidaridad, la cooperación y las asociaciones inclusivas a nivel mundial. Para "reconstruir mejor" después del COVID-19, los gobiernos deben ser solidarios, empáticos, creativos y colaboradores. Los gobiernos deben volver a comprometerse con el multilateralismo y aumentar la coordinación internacional para la investigación, el desarrollo y la distribución de los tratamientos de COVID para apoyar a los países menos desarrollados; para aplicar la política monetaria, fiscal y comercial para una recuperación económica inclusiva; y para mejorar la planificación y la resiliencia en caso de futuros desastres (ODS 16. a y 17.6)¹³⁵

Se necesita un enfoque integral la sociedad para frenar la pandemia y regenerar a la gente y a la Tierra. Las asociaciones inclusivas importan la participación plena y significativa de la sociedad civil con las organizaciones religiosas y la incorporación de las experiencias y buenas prácticas de las organizaciones locales en sus respuestas al COVID-19 (ODS 17.16 y 17.17).



Conclusión

La pandemia de COVID-19 ha creado un futuro incierto tanto para la Tierra como para las personas. Tras un proceso de reflexión teológica por parte del Equipo de Trabajo de Respuesta al COVID-19 de la MGA, el presente documento trata de reflexionar sobre las diversas experiencias del COVID-19 y su impacto, a fin de contribuir al diálogo, el debate, las soluciones, las recomendaciones y las esperanzas que se están dando en todo el Mundo de la Misericordia y más allá.

En la primera parte, reflexionamos sobre estas diversas experiencias e identificamos lo que se ha revelado. Seguido de esto, el documento articula un punto de vista de la Misericordia en diálogo con nuestra tradición de fe y espiritualidad. Junto con esta reflexión, un análisis crítico detalla los factores sociales, económicos, ambientales, culturales y políticos específicos que intervienen e identifica la necesidad de un cambio sistémico radical. Es significativo que este documento también reconoce e identifica a las organizaciones religiosas, los grupos de la sociedad civil y otros aliados que tenemos en el trabajo por la justicia. Por último, sugerimos acciones para los individuos y hacemos recomendaciones a numerosos grupos de interesados, incluyendo la Iglesia, la sociedad civil y los gobiernos. Estas recomendaciones tratan de identificar las medidas que contribuirán de manera significativa a una respuesta al COVID-19 basada en el florecimiento de la Tierra y de las personas.

Al reflexionar sobre "¿Qué se ha revelado?" a través de las numerosas experiencias del Mundo de la Misericordia, han surgido tres temas muy significativos. Estos son: Desigualdades flagrantes, la Sacralidad de la Tierra y una Pandemia de Bondad. Al explorar las desigualdades flagrantes, es evidente que si bien los impactos del COVID-19 son inopportunos para algunos, para otros son catastróficos. Este abismo entre la inconveniencia y la catástrofe se muestra a través del análisis de las principales preocupaciones planteadas por las experiencias del Mundo de la Misericordia. Entre ellas figuran la salud física y mental, la movilidad, los medios de subsistencia, la vivienda, la alimentación y el agua, la violencia y las instituciones políticas. Un análisis crítico de cada una de estas preocupaciones revela la necesidad de un liderazgo fuerte para abordar la desigualdad de las masas y un enfoque agudo en los derechos de las personas y el planeta antes que las ganancias.

El renacimiento del amor y el disfrute de la Sacralidad de la Tierra también se reveló a través de las historias del Mundo de la Misericordia. El ritmo de vida desacelerado durante la pandemia ha creado una oportunidad para la reflexión, la renovación y el cambio. La transformación futura se basará en la importancia de la ecología integral, como se expresa en la encíclica del papa Francisco *Laudato Si'*, que hace hincapié en la importancia de nuestro hogar común, y se reconoce que proporciona el marco para comprender una relación de cuidado mutuo.

Este informe señala que el COVID-19 no es la primera pandemia de salud y que los expertos en salud predicen que no será la última. Señala una compleja red de relaciones interconectadas entre los procesos ecológicos y los procesos humanos, a la vez que ar-

roja luz sobre la fragilidad y la capacidad de la Tierra para regenerarse.

También se reveló una "Pandemia de Bondad". Una pléthora de historias reveló la unidad y la fidelidad presentes en todo el Mundo de la Misericordia. Esto se ilustró con actos de profunda amabilidad, el fortalecimiento de las relaciones y la profunda gratitud por los trabajadores esenciales. El poder de la Misericordia y el espíritu de Catalina McAuley han servido de inspiración para muchos durante esta pandemia y seguirán influyendo en nuestras respuestas al COVID-19.

En la segunda parte, nos sumergimos profundamente en el punto en que nos encontramos como Misericordia frente a esta pandemia paralizante. Desafiamos las formas distorsionadas en que las desigualdades han sido normalizadas por los que están en el poder. Creemos que esta pandemia nos da la oportunidad de trabajar hacia una sociedad más equitativa. Como afirma el Consejo Mundial de Iglesias: "El COVID-19 podría convertirse en el gran nivelador si lo aprovechamos para lograr una transformación que eleve a aquellos que han sido abatidos por sistemas explotadores y supremacistas. Este es un llamamiento a la conversión, donde estamos llamados a escuchar el reclamo de toda la creación y su esperanza de redención. (Romanos 8:22,23)".

Basándonos en las Escrituras y en otras partes de nuestra Tradición, reconocemos la oportunidad de transformación durante este momento. Donde hay injusticia, el Mundo de la Misericordia es llamado a levantar a otros con amor y "levantar a los humildes" (Lucas 1:46-55). Realizando un análisis crítico más profundo, identificamos los valores fundamentales, incluida la necesidad de un liderazgo justo y misericordioso. En reconocimiento de las diversas formas en que múltiples interesados practican el liderazgo, hacemos varios llamados a la Iglesia y a nuestros asociados de la sociedad civil. También proponemos recomendaciones específicas para que los organismos gubernamentales de todos los niveles tomen medidas urgentes y realicen los cambios necesarios para someterse a una transformación radical que haga a nuestras sociedades más equitativas y resilientes.

Finalmente, esta colección de historias acompañadas de reflexión y análisis nos energiza e inspira y nos conduce a avanzar con gran esperanza. A pesar de la pérdida, el dolor y la pena que esta pandemia ha traído consigo, tenemos la oportunidad de contribuir a un futuro en el que la Tierra se regenerará y la gente florecerá. Como personas de fe, encontramos consuelo en las palabras del profeta Jeremías: "Yo conozco mis designios sobre ustedes: designios de prosperidad, no de desgracia". (Jeremías 29:11)



**"Porque yo sé muy bien
lo que haré por ustedes;
les quiero dar paz y no
desgracia y un porvenir
lleno de esperanza"
(Jeremías 29:11)**

Sobre nosotros

La Asociación Internacional de la Misericordia (MIA) fue fundada en 1992 por los líderes de las congregaciones de las Hermanas de la Misericordia de todo el mundo. Las Hermanas de la Misericordia son una organización internacional confesional fundada en Dublín (Irlanda) en 1831 y que actualmente cuenta con miembros en más de 30 países y territorios de todo el mundo. Nos comprometemos a servir a quienes sufren de pobreza y de otras desventajas y a empoderar a las mujeres y los niños para que vivan una vida plena y digna en sus diversos contextos sociales y culturales.

Acción Global de la Misericordia, Asociación Internacional de la Misericordia (MGA por sus siglas en inglés) en Nueva York es el brazo de justicia internacional de la Asociación Internacional de la Misericordia. A través de Acción Global de la Misericordia, podemos ampliar nuestra capacidad de promoción y repensar las formas en que la experiencia de las bases puede influir en las políticas mundiales. Con los contactos de la Misericordia sobre el terreno, Acción Global de la Misericordia es capaz de intercambiar conocimientos, identificar las mejores prácticas y aportar las dos principales áreas de preocupación (el desplazamiento de personas y la degradación de la Tierra) a la labor de las Naciones Unidas, donde gozamos de un estatus consultivo especial en el Consejo Económico y Social (ECOSOC).



En mayo de 2020, la Acción Global de la Misericordia estableció un Equipo de Trabajo de la Misericordia por el COVID-19 para alzar la voz sobre la pandemia a fin de proporcionar dirección y liderazgo al Mundo de la Misericordia en cuestiones de justicia relacionadas con el impacto de la pandemia y los planes de regeneración. Esto incluye:

- Reflexión sobre los impactos de la pandemia a través de la lente de la Misericordia, incluyendo, pero no limitado a, un análisis de derechos humanos y la Doctrina Social Católica.
- Conectar con el Mundo de la Misericordia sobre cuestiones de justicia a nivel local, nacional, regional y mundial en relación con el COVID 19, en particular en lo que respecta a la degradación de la Tierra y el desplazamiento de personas.
- Concientización en todo el Mundo de la Misericordia sobre los que están en mayor riesgo y/o son más vulnerables a los impactos del COVID-19 y oportunidades de acciones en respuesta a la pandemia.
- Crear capacidad en todo el Mundo de la Misericordia mediante la preparación de materiales para la reflexión y la acción sobre COVID-19.
- Abogar en todo el Mundo de la Misericordia sobre cuestiones de justicia relacionadas con la respuesta al COVID usando el Enfoque de Promoción Social de la Justicia de la Misericordia¹³⁶
- Optimizar el estatus consultivo especial de las Hermanas de la Misericordia con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en cuestiones relacionadas con la pandemia.

Membresía

Este Equipo de Trabajo está integrado por los siguientes miembros:

- Bridget Crisp rsm
(Aotearoa Nueva Zelanda)
- Katrina Fabish rsm
(Aotearoa Nueva Zelanda)
- Siobhán Golden (MGA)
- Cecilie Kern (MGA)
- Marietta Latonio (Filipinas)
- Derby Mercardo rsm (Filipinas)
- Angela Reed rsm (MGA)
- Kathleen Rushton rsm
(Aotearoa Nueva Zelanda)
- Colleen Swain (MGA)
- Mary Tee rsm (Terranova)
- Marianne Comfort (EE.UU.)
- Sarah Massard (Australia)



NOTAS FINALES

1. Hermana de la Misericordia, Irlanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
2. Organización Mundial de la Salud. 2020. "Palabras de apertura del Director General de la OMS en la sesión informativa sobre el COVID-19 - 27 de julio de 2020". 27 de julio de 2020. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---27-july-2020>
3. Hermana de la Misericordia, América Latina, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
4. Organización Mundial de la Salud. 2020. "Palabras de apertura del Director General de la OMS en la sesión informativa sobre el COVID-19 - 27 de julio de 2020". 27 de julio de 2020. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---27-july-2020>
5. Ibid.
6. Hermana de la Misericordia, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
7. Compañera de la Misericordia indígena, Amazonas, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
8. Compañera de la Misericordia, Kenya, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo MGA COVID-19, 2020.
9. Organización Mundial de la Salud. 2020. "Palabras de apertura del Director General de la OMS en la sesión informativa sobre el COVID-19 - 27 de julio de 2020". 27 de julio de 2020. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---27-july-2020>
10. Marshall, Louise, Jo Bibby, e Isabel Abbs. 2020. "Evidencia Emergente sobre el impacto del COVID-19 en la Salud Mental y las Desigualdades en la Salud". The Health Foundation. 18 de junio de 2020. <https://www.health.org.uk/news-and-comment/blogs/emerging-evidence-on-covid-19s-impact-on-mental-health-and-health>
11. Hermana de la Misericordia, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
12. Compañera de la Misericordia, Filipinas, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
13. Dutta, Sheila. 2020. "Apoyando la salud mental y la resiliencia de los trabajadores de la salud de primera línea del COVID-19 (coronavirus)". Blogs del Banco Mundial. 28 de mayo de 2020. <https://blogs.worldbank.org/health/supporting-mental-health-and-resilience-frontline-covid-19-coronavirus-health-care-workers>

14. Margate, Francisca. 2020. "Primera línea de la Misericordia". *¡Viva! Mercy*, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>
15. Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
16. Hermana de la Misericordia, Reino Unido, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
17. Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
18. Hermana de la Misericordia, Irlanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
19. Organización Internacional para las Migraciones. s.f. "Impacto en la Movilidad por el COVID-19". Accedido el 31 de julio de 2020. <https://migration.iom.int/>
20. Naciones Unidas. 2020. "Informe de política: COVID-19 y personas en movimiento". Junio de 2020. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_policy_brief_on_people_on_the_move.pdf
21. PICUM. 2020. "La pandemia de COVID-19: Necesitamos Medidas Urgentes para Proteger a las Personas y Reparar las Deficiencias de Nuestros Sistemas de Salud, Protección Social y Migración". PICUM. <https://picum.org/wp-content/uploads/2020/03/COVID-19-Statement-March-2020.pdf>
22. Hermana de la Misericordia, Australia, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
23. Organización Internacional para las Migraciones. 2020. "Datos de Migración Relevantes para la Pandemia de COVID-19". 26 de junio de 2020. <https://migrationdataportal.org/themes/migration-data-relevant-covid-19-pandemic>
24. Naciones Unidas. 2020. "Informe de política: COVID-19 y personas en movimiento". Junio de 2020. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_policy_brief_on_people_on_the_move.pdf
25. Callomamani, Carmen Rosa. 2020. "Acción Global de la Misericordia: Desplazamiento de personas". Mundo de la Misericordia. Mayo de 2020. <https://www.mercyworld.org/about/our-initiatives/mgp-themes/segment-2/mercy-global-action-displacement-of-persons/>
26. PICUM. 2020. "La pandemia de COVID-19: Necesitamos Medidas Urgentes para Proteger a las Personas y Reparar las Deficiencias de Nuestros Sistemas de Salud, Protección Social y Migración". PICUM. <https://picum.org/wp-content/uploads/2020/03/COVID-19-Statement-March-2020.pdf>
27. KNOMAD. 2020. "Impacto del COVID-19 en las Remesas". 22 de mayo de 2020. <https://www.knomad.org/covid-19-remittances-call-to-action/>
28. Grupo del Banco Mundial, y KNOMAD. 2020. "Crisis de COVID-19 a través de una Lente de Migración: Política de Migración y Desarrollo 32". Abril de 2020. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/989721587512418006/pdf/COVID-19-Crisis-Through-a-Migration-Lens.pdf>
29. Compañera de la Misericordia, Filipinas, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
30. Organización Internacional del Trabajo. 2020. "Supervisión de OIT: COVID-19 y el Mundo del Trabajo. Quinta edición – Estimaciones y análisis actualizados". 30 de junio de 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_749399.pdf
31. Naciones Unidas. 2020. "Informe de política: El Impacto del COVID-19 en los Niños". 15 de abril de 2020. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_on_covid_impact_on_children_16_april_2020.pdf
32. Hermana de la Misericordia, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
33. Compañera de la Misericordia, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
34. Guterres, António. 2020. "Posicionar a las Mujeres y Niñas en el Centro de los Esfuerzos para Recuperarse del COVID-19". Naciones Unidas. Naciones Unidas. 9 de abril de 2020. <https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/put-women-and-girls-centre-efforts-recover-covid-19>
35. ONU Mujeres. 2020. "Nota de orientación: Abordar los Impacts de la Pandemia de COVID-19 en las Trabajadoras Migrantes". <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/guidance-note-impacts-of-the-covid-19-pandemic-on-women-migrant-workers-en.pdf?la=en&vs=227>
36. OACDH. 2020. "Vivienda, la Primera Línea de Defensa contra el Brote de COVID-19", dice el experto de la ONU. 18 de marzo de 2020. <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25727&LangID=E>
37. Ibid.
38. Sizer, Eileen. 2020. "¡Dios y la Misericordia y la Esperanza abundarán!" *¡Viva! Mercy*, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>

NOTAS FINALES

39. Instituto de Investigación de la Falta de Vivienda. 2020. "Población de riesgo: La falta de vivienda y la crisis de COVID-19". Alianza Nacional para Acabar con la Falta de Vivienda. <https://endhomelessness.org/wp-content/uploads/2020/03/Covid-Fact-Sheet-3.25.2020-2.pdf>
40. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
41. Hermana de la Misericordia, Kenia, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
42. Hermana de la Misericordia, Papúa Nueva Guinea, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
43. OACDH. 2020. "Vivienda, la Primera Línea de Defensa contra el Brote de COVID-19", dice el experto de la ONU. 18 de marzo de 2020. <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25727&LangID=E>
44. Compañera de la Misericordia, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
45. Naciones Unidas. 2020. "Informe de política: El Impacto del COVID-19 en los Niños". 15 de abril de 2020. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_on_covid_impact_on_children_16_april_2020.pdf
46. OCHA DE LA ONU. 2020. "Plan de Respuesta Humanitaria Global COVID-19: Llamado coordinado de las Naciones Unidas de abril a diciembre de 2020". https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19_July_update.pdf
47. Red Mundial contra las Crisis Alimentarias y Red de Información sobre Seguridad Alimentaria. 2020. "Informe Global 2020 sobre la Crisis Alimentaria: Análisis conjunto para Mejores Decisiones". https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114546/download/?_ga=2.5473203.1647058402.1595581176-382584927.1595581176
48. Hermana de la Misericordia, Kenia, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
49. UNICEF, y la OMS. 2019. "Progresos en materia de Agua Potable, Sanitización e Higiene en los Hogares 2000-2017. Enfoque especial en las Desigualdades". https://www.who.int/water_sanitation_health/publications/jmp-2019-full-report.pdf
50. Hermana de la Misericordia, Kenia, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
51. Grupo de Trabajo de Minería de la ONG. 2017. "Agua y Saneamiento: Una guía del pueblo para el ODS 6. Aplicación de un Enfoque Basado en los Derechos". <https://miningwg.files.wordpress.com/2017/03/water-guide-final-pdf.pdf>
52. Los dichos prácticos de Catalina McAuley, comp. Mary Clare Moore (Londres: Burns and Oates, 1868); ed. Mary C. Sullivan (Rochester, NY: Hermanas de la Misericordia, 2010).
53. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
54. Naciones Unidas. 2020. "Informe de política: El Impacto del COVID-19 en las Mujeres". 9 de abril de 2020. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women-en.pdf?la=en&vs=1406>
55. Ibid.
56. Mlambo-Ngcuka, Phumzile. 2020. "Violencia contra las Mujeres y las Niñas: La Pandemia de las Sombras". ONU Mujeres. 6 de abril de 2020. <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic>
57. Los servicios comunitarios de Mc Auley para Mujeres. 2020. "Esperando un mundo post-COVID-19". Women Matter: News from McAuley Community Services for Women, Mayo 2020. <https://www.mcauleycsw.org.au/wp-content/uploads/2020/08/women-matter-may2020.pdf>
58. Naciones Unidas. 2020. "Niños Vulnerables al Abuso y la Violencia durante el Cierre por Coronavirus, Advierten los Expertos de la ONU". Noticias de la ONU. 7 de abril de 2020. <https://news.un.org/en/story/2020/04/1061282>
59. MECPATHS. 2020. Webinario: Trata de Personas en medio del Covid-19. <https://www.youtube.com/watch?v=CZyC4xNGxmw>
60. OACDH. 1966. "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos Adoptado y Abierto a la Firma, Ratificación y Adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200A (XXI) de 16 de diciembre de 1966 Entrada en vigor: 23 de marzo de 1976, de conformidad con el artículo 49". Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas por los Derechos Humanos. 1966. <https://www.ohchr.org/en/professionalinterest/pages/ccpr.aspx>
61. Amnistía Internacional. 2020. "COVID-19, la Vigilancia Digital y la Amenaza a Tus Derechos" Amnistía Internacional. 3 de abril de 2020. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2020/04/covid-19-surveillance-threat-to-your-rights/>
62. SAMIN. 2020. "Declaración de SAMIN sobre el proyecto de Ley Antiterrorista". Mindanao: Mindanao, 17 de junio de 2020. Inédito
63. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.

64. CDC. 2020. "Consideraciones de Equidad en la Salud y Grupos de Minorías Raciales y Étnicas". Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. 24 de julio de 2020. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/community/health-equity/race-ethnicity.html>
65. Burns, Katelyn. 2020. "Los Arrestos por Distanciamiento Social están apuntados hacia las Personas de Color". Vox. 8 de mayo de 2020. <https://www.vox.com/identities/2020/5/8/21252091/social-distancing-arrests-target-people-of-color>
66. Compañera de la Misericordia, Filipinas, Anécdotas de campo, Equipo de Trabajo MGA COVID-19, 2020.
67. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
68. Hermana de la Misericordia, Irlanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
69. Compañera de la Misericordia y Activista Indígena Unangan, Perú, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo MGA COVID-19, 2020.
70. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
71. Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Centro Nacional de Salud Ambiental. 2020. "Preparándose para los impactos regionales del cambio climático en la salud en los Estados Unidos". Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. https://www.cdc.gov/climateand-health/docs/Health_Impacts_Climate_Change-508_final.pdf
72. Lindahl, Johanna F. y Delia Grace. 2015. "Las consecuencias de las acciones humanas relacionadas con los riesgos de las enfermedades infecciosas: Revisión". *Ecología y Epidemiología de la Infección* 5 (noviembre). <https://doi.org/10.3402/iee.v5.30048>
73. Quinney, Marie. 2020. "El COVID-19 y la naturaleza están vinculadas. Así debería ser la recuperación". Foro Económico Mundial. 14 de abril de 2020. <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/covid-19-nature-deforestation-recovery/>
74. Foro Económico Mundial. 2020. "La pandemia de COVID-19 no es un descanso para la naturaleza –asegúémonos de que haya una después de la crisis". <https://www.weforum.org/agenda/2020/05/covid-19-coronavirus-pandemic-nature-environment-green-stimulus-biodiversity/>
75. Comfort, Marianne. 2020. "Acción Global de la Misericordia: Nuevos fundamentos en la misericordia". <https://www.mercyworld.org/f/45074/x/b2aceacfe7/marianne-comfort-mga-new-foundations-in-mercy-a4.pdf>
76. Consejo Mundial de Iglesias. 2020. "Llamando a una economía de la vida en tiempos de pandemia". https://www.oikoumene.org/en/resources/calling-for-an-economy-of-life-in-a-time-of-pandemic-a-joint-message-from-the-wcc-wcrc-lwf-and-cwm/@download/file/CallingForAnEconomyOfLifeInATime_final.pdf
77. La Asociación para la Acción sobre la Economía Ecológica. 2020. "Greening the Recovery". <https://www.un-page.org/Greening-the-Recovery>
78. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
79. Ibid.
80. Hermana de la Misericordia, Irlanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
81. Hermana de la Misericordia, América Latina, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
82. Naciones Unidas. 2020. "En primera persona: El COVID-19 no es necesariamente un momento positivo para el clima, dice el Jefe de Medio Ambiente de la ONU". Noticias de la ONU. 5 de abril de 2020. <https://news.un.org/en/story/2020/04/1061082>
83. Paintner, Christine Valters. 2020. "Praise Song for the Pandemic." Abbey of the Arts. March 19, 2020. <https://abbeyofhearts.com/blog/2020/03/19/praise-song-for-the-pandemic/>.
84. Compañera de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
85. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
86. Ibid.
87. Spence, Shawna-kay. 2020. "La tormenta no durará para siempre. El sol volverá a brillar". Junio de 2020. <http://www.sistersofmercy.org/blog/wp-content/uploads/2020/06/MESA-Blog-3-Shawna-kay-Spence.pdf>
88. Hermana de la Misericordia, Reino Unido, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
89. Hermana de la Misericordia, Irlanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
90. Ibid.
91. Jimenez, Nieves. 2020. "Toda esta gente vive la misericordia". ¡Viva! Mercy, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>

NOTAS FINALES

92. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
93. Scheer, Karen. 2020. "En cualquier casa en la que entre...". ¡Viva! Mercy, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>
94. Hermana de la Misericordia, Estados Unidos, fotografía de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
95. Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
96. Hermana de la Misericordia, Panamá, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
97. Asociación Internacional de la Misericordia. 2019. "Presencia Global de la Misericordia". Mundo de la Misericordia. 2019. <https://www.mercyworld.org/about/our-initiatives/mercy-global-presence/>
98. Asociación Internacional de la Misericordia. 2020. "MIA Vision". Mundo de la Misericordia. 2020. <https://www.mercyworld.org/about/vision-strategy/>
99. Hermana de la Misericordia, América Latina, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
100. Hermana de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
101. Ibid.
102. Hermana de la Misericordia, Terranova, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
103. Giehl, Barbara. 2020. "Tengo miedo, mamá. ¡Esto es malo!". ¡Viva! Mercy, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>
104. Herlinger, Chris. 2020. "El hambre en el mundo es su propia pandemia: Los trabajadores humanitarios se preparan para la crisis de la segunda ola | Informe Global de las Hermanas". Informe Global de las Hermanas. 11 de mayo de 2020. <https://www.globalsistersreport.org/news/coronavirus/world-hunger-its-own-pandemic-aid-workers-brace-second-wave-crisis>
105. O'Carrol, Anne Maria. 2020. "Ministerio de las bases: Nuevos fundamentos en la misericordia". <https://www.mercyworld.org/f/45074/x/a532af210d/anne-maria-o-carrollrsm-grassroots-ministry-new-foundations-in-mercy-a4.pdf>
106. Horton, Dennis. 2020. "Imágenes teológicas: Nuevos fundamentos en la Misericordia". <https://www.mercyworld.org/f/45074/x/c36188d2e0/dennis-horton-theological-imaginings-new-foundations-in-mercy-a4.pdf>
107. Kimingiri, Terry. 2020. "Pandemia mundial, contemplación mundial". ¡Viva! Mercy, julio/agosto 2020. <https://www.calameo.com/read/00034609160679639579e>
108. Esta parábola fue conocida como "El hombre que cayó entre los bandidos". En el siglo XIX se produjo un cambio para centrarse en el que hace "el bien", de ahí el título "El buen samaritano". Mira, Rushton, Kathleen. 2016. "Un corazón movido a la misericordia". *Tui Motu InterIslands*, julio de 2016, pp. 24-25.
109. Francisco. 2015. "Misericordiae Vultus - Bula de Convocatoria del Jubileo Extraordinario de la Misericordia". 11 de abril de 2015. http://www.vatican.va/content/francesco/en/apost_letters/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html
110. Hermanas de la Misericordia, América Latina, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
111. Naciones Unidas. 2020a. "COVID-19 y los derechos humanos: Estamos todos juntos en esto". Abril de 2020. https://www.un.org/victims-against-terrorism/sites/www.un.org.victims-against-terrorism/files/un_-_human_rights_and_covid_april_2020.pdf
112. OACDH. 2006. "Preguntas frecuentes sobre un enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en los derechos humanos". <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQen.pdf>
113. Asociación Internacional de la Misericordia. 2018. "Dignidad inherente: Una guía de promoción social para la prevención de la trata con fines de explotación sexual y la realización de los derechos humanos de las mujeres y las niñas a lo largo de sus vidas". <https://www.mercyworld.org/f/45074/x/48311c4347/trafficking-guide-web.pdf>
114. OACDH. 1948. "Declaración Universal de los Derechos Humanos". https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/eng.pdf
115. OACDH. n.d. "Instrumentos internacionales básicos". Accedido el jueves, 6 de agosto de 2020. <https://www.ohchr.org/EN/ProfessionalInterest/Pages/CoreInstruments.aspx>
116. Francisco. 2015. "Laudato Si'", 24 de mayo de 2015. págs. 139. http://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

117. Naciones Unidas. 2019. "A/RES/74/224 - Armonía con la naturaleza - Resolución adoptada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2019". 19 de diciembre de 2019. <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/RES/74/224>
118. Armonía con la naturaleza. n.d. "Derechos de la Ley de la Naturaleza, Política y Educación". Accedido el jueves, 6 de agosto de 2020. <http://www.harmonywithnatureun.org/rightsOfNature/>
119. Grey, Carmody. 2020. "Imágenes teológicas: La misericordia y la degradación de la Tierra". Mundo de la Misericordia. Abril de 2020. <https://www.mercyworld.org/about/our-initiatives/mgp-themes/segment-2/theological-imaginings-degradation-of-earth/>
120. Francisco. 2016. "Mensaje del Santo Padre para la celebración del Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación". 1 de septiembre de 2016. http://www.vatican.va/content/francesco/en/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco_20160901_messaggio-giornata-cura-creato.html
121. Kelly, Cate. 2020. "¿Dónde está la urgencia de la crisis climática?" Conexión con la Misericordia. El blog oficial de las Hermanas de la Misericordia (blog). 21 de abril de 2020. <http://www.sistersofmercy.org/blog/2020/04/21/where-is-the-urgency-for-the-climate-crisis/>
122. Francisco. 2015. "Laudato Si'", 24 de mayo de 2015. http://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
123. Una recuperación justa para todos. 2020. "Webinario sobre el antirracismo y la recuperación justa". Una recuperación justa para todos. 10 de junio de 2020. <https://justrecoveryforall.ca/anti-racism/>
124. Cunningham, Mary. 2018. "Esforzándonos por la santidad en nuestra acción social" NETWORK Lobby (blog). 26 de abril de 2018. <https://networklobby.org/20180426advocacy/>
125. Asociación Internacional de la Misericordia. 2020. "Presencia Global de la Misericordia: Regalo en esta época problemática de COVID-19". <https://www.mercyworld.org/f/45074/x/bf217a675b/guiding-group-mgp-gift-in-this-troubling-time-of-covid-19-a4.pdf>
126. Hermanas de la Misericordia, América Latina, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
127. Hermanas de la Misericordia, Aotearoa Nueva Zelanda, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
128. Connell, Kathleen Mary. 2020. "Las puertas están cerradas, pero nuestra Iglesia está viva". Conexión con la Misericordia. El blog oficial de las Hermanas de la Misericordia (blog). 2 de junio de 2020. <http://www.sistersofmercy.org/blog/2020/06/02/the-doors-are-closed-but-our-church-is-alive/>
129. Hermana de la Misericordia, Reino Unido, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
130. Francisco. 2020. "Un plan para resucitar: una meditación". Vida Nueva. <https://www.vidanueva-digital.com/wp-content/uploads/2020/04/UN-PLAN-PARA-RESUCITAR-PAPA-FRANCISCO-VIDA-NUEVA.pdf>
131. Naciones Unidas. 2020. "COVID-19 y los derechos humanos: Estamos todos juntos en esto". Abril de 2020. https://www.un.org/victimsofterrorism/sites/www.un.org.victimsofterrorism/files/un_-_human_rights_and_covid_april_2020.pdf
132. Consejo Internacional de Organismos Voluntarios. 2020. "El futuro de las Organizaciones de la sociedad civil". https://icscentre.org/wp-content/uploads/2020/05/Futures_Civil_Society.pdf
133. Wheatley, Margaret. 2017. "Lo que Este Mundo Necesita". Texto. Colegio Schumacher. 3 de enero de 2017. <https://www.schumachercollege.org.uk/blog/what-this-world-needs>
134. El Piso de Protección Social es un concepto coherente de política social cuyo objetivo es garantizar el acceso universal, como mínimo, a las garantías siguientes: 1) el acceso a la atención de salud esencial, incluida la atención de la maternidad; 2) la seguridad básica del ingreso para los niños; 3) la seguridad básica del ingreso para las personas en edad activa que no puedan trabajar (por ejemplo, las personas con discapacidad o desempleadas); 4) la seguridad básica del ingreso para las personas mayores. Para obtener más información, consulte la OIT: www.social-protection.org/
135. Caldera, Aida y Shashwat Koirala. 2020. "Ocho prioridades para fortalecer la cooperación internacional contra el Covid-19". VoxEU.Org (blog). 30 de junio de 2020. <https://voxeu.org/article/eight-priorities-strengthen-international-cooperation-against-covid-19>
136. Asociación Internacional de la Misericordia. 2019. "Acción Global de la Misericordia: Un camino a seguir". https://www.mercyworld.org/f/45074/x/84afb442ec/mercy-global-action_-a-way-forward_march2019-compressed.pdf



Contacto

Angela Reed, Ph.D, RSM
MercyRep@mercyinternational.ie
Head of Mercy Global Action &
Representative to the United Nations
Mercy International Association
777 UN Plaza | New York, NY 10017 | USA

Licencia Creative Commons

Los usuarios son libres de leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir o enlazar a los textos completos de los artículos, siempre que el uso sea con fines no comerciales y se atribuya el autor y el documento.

Esperanza en tiempos de pandemia: Respuesta al COVID-19 a través de una lente de Misericordia por Asociación Internacional de la Misericordia - Acción Global se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Publicado en agosto de 2020

Para obtener más información, visite mercyworld.org.